



UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA

Universidad: Facultad Teresa de Ávila.

Carrera: Lic. en Psicopedagogía.

Alumna: Percara, Leticia Mabel.

Director de trabajo final: Leyes, Pablo.

Título de trabajo final: “Percepción de la violencia escolar en alumnos de escuelas primarias”.

RESUMEN/ABSTRACT

Esta tesis se denomina “Percepción de la violencia escolar en alumnos de escuelas primarias”. La pregunta de investigación que guía este estudio es ¿varia la percepción de violencia según los alumnos asistan a escuelas ubicadas en zona urbano marginales o en zona céntrica? La pregunta hace referencia a niños que se encuentran cursando el sexto grado de la escuela primaria.

El objetivo general propuesto es conocer la percepción de violencia escolar que tienen los alumnos de dos escuelas de nivel primario ubicadas en zona céntrica y zona urbano-marginal de la ciudad de Paraná, los objetivos específicos fueron: a) describir que entienden los alumnos de escuelas ubicadas en zonas urbano marginales y zona centro por violencia escolar, b) comparar las percepciones de violencia escolar de los alumnos y observar si existen diferencias por institución.

La iniciativa fundamentalmente para llevar a cabo esta investigación fue debido a que en los últimos tiempos se ha observado un rango muy elevado de agresiones en las escuelas argentinas, son hechos complejos y preocupantes en la actualidad que están creciendo cada vez mas y con consecuencias nefastas en algunos casos, además, conocer un poco más sobre la violencia escolar y como la definen los alumnos para poder intervenir de manera preventiva.

En cuanto a la metodología, se trata de un estudio cuantitativo, descriptivo y comparativo. Se aplicó el diseño comparativo ya que se comparará la variación de las diferentes concepciones de agresión entre pares. Los datos se tomarán directamente de la realidad por lo que la investigación será de campo.

En este marco, nuestra investigación procura reflexionar sobre un tema tan presente en la actualidad como es la violencia, que nos afecta a todos a nivel social.

Ha participado de esta investigación una muestra de 60 niños/as que se encuentran cursando el último grado de la educación primaria.

Los resultados informan que los alumnos consideran violencia tanto a lo físico como a lo verbal. Respecto al contexto socioeconómico no se encuentran prácticamente diferencias entre ambas instituciones. Si se han encontrado discrepancias significativas en la frecuencia en que suceden los hechos violentos en cada institución educativa.

Palabras claves: bullying – violencia – contexto social – institución educativa

INDICE

<u>CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN</u>	5
1. Introducción.....	5
1.1 Planteamiento del problema.....	6
1.2 Pregunta de investigación.....	8
2. Objetivos de la investigación	8
2.1 Objetivo general.....	8
2.2. Objetivos específicos.....	8
3. Supuestos de investigación: hipótesis.....	9
4. Justificación del estudio.....	9
<u>CAPÍTULO 2: ANTECEDENTES Y MARCO TEORICO</u>	11
1. Sobre percepción de la violencia escolar, bullying.....	11
2. Sobre contexto social e institución educativa.....	14
3 Definición de percepción.....	17
4. Definición de violencia.....	18
5. Violencia y conflicto.....	19
5.1 Componentes del conflicto.....	20

6. Agresividad.....	22
7. Violencia escolar.....	24
7.1 Acoso escolar.....	25
7.2 Características de los agresores y víctimas de acoso.....	30
8. Contexto	32
<u>CAPITULO 3: METODOLOGIA</u>	36
1. Tipo de investigación.....	36
2. Tipo de muestreo.....	36
3. Técnica de recolección de datos.....	36
4. Procedimiento de recolección de datos.....	37
5. Procedimiento de análisis de datos.....	37
<u>CAPITULO 4: RESULTADOS</u>	39
<u>CAPITULO 5: DISCUSIÓN, CONCLUSIÓN, RECOMENDACIONES Y LIMITACIONES</u>	46
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA	53
ANEXOS	

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN

En la presente investigación se ha focalizado la mirada en la violencia escolar entendiéndose la misma como “aquellas acciones que ostentan una directa intención dañina contra algún integrante de la comunidad escolar, alumnos, profesores, directores, padres o personal subalterno” Serrano (2006). Cabe destacar que en esta investigación no se considera a la violencia solo como bullying, que es la agresión que se da específicamente entre pares, sino también aquella ejercida entre docente y alumno o padres y docentes, etc.

Dicha investigación se llevó a cabo en dos escuelas primarias de la ciudad de Paraná, una ubicada en zona centro y otra ubicada en zona urbano-marginal.

La primera de ellas se encuentra ubicada geográficamente en pleno centro de la ciudad de Paraná donde asisten niños de clase media y media alta en general, dichas familias tienen una muy buena posición económica. El colegio dicta clases de diferentes idiomas y los niños cuentan con la posibilidad de realizar talleres extras luego de las horas de clase, actividades extraprogramáticas como gimnasia deportiva masculina, femenina y aeróbica, tae-kwon-do, tenis, natación, taller de arte y teatro. Además, cuenta con diferentes herramientas para poder brindar a los alumnos, pantallas led, sala de computación, etc.

La segunda institución está ubicada en un barrio residencial, en la misma asisten niños de bajos recursos, se trabaja en jornada completa donde los niños reciben el almuerzo y luego se dictan talleres de teatro y de arte. La escuela realiza, además, la asistencia social a sus alumnos recibe donaciones de ropa, calzados, alimentos para poder distribuirlos entre los mismos. La directora de la institución lo decía de la siguiente manera “trabajamos con la realidad de los chicos, muchas veces se retiran del aula con dolor de panza por no haber comido desde la noche anterior, son contextos muy vulnerables donde muchas veces el aprendizaje se dificulta y queda en un segundo plano, con la llegada de los primeros fríos en invierno se evidencian las necesidades de algunos chicos que llegan hasta la escuela con calzado no apropiados para las temperaturas tan bajas de esos días”. También hay mucha deserción escolar donde los niños no asisten por varios días o dejan la escolaridad y no logran terminar la educación primaria.

Se lleva a cabo una investigación sobre la violencia escolar, con el fin de conocer si esta última varía de acuerdo al contexto en el que se la defina como así también analizar, reflexionar sobre los niveles de violencia en el contexto educativo teniendo en cuenta dos realidades socioeconómicas diferentes.

1.1 Planteamiento del problema

Olweus es reconocido como pionero en los estudios de agresión escolar y sus diferentes matices, de los cuales se desprende la agresión entre pares comprendiendo a esta última dentro del marco de la violencia como un comportamiento ofensivo amplio donde el sujeto actor o autor utiliza su propio cuerpo o un objeto externo para infligir una lesión o un daño, puede también presentarse como agresión verbal, agresión relacional o agresión virtual (Olweus, 1993).

La violencia escolar es un fenómeno que se ha presentado en los últimos años en algunos países a nivel mundial, comienza a ser notable a partir de los años ochenta en América Latina (Organización Mundial de la Salud, 2002), es una situación que ha llevado a los organismos internacionales como la UNESCO, UNICEF; a profesores, psicólogos e investigadores a una constante preocupación, ya que cada vez son más frecuentes este tipo de conductas agresivas en los alumnos, lo que impide el desarrollo normal de la enseñanza y el aprendizaje, pero además frenan las relaciones cordiales entre profesores-estudiantes, y entre los compañeros de clase (Olweus, 1993).

Siguiendo a Serrano (2006), se puede conceptualizar la violencia escolar como “aquellas acciones que ostentan una directa intención dañina contra algún integrante de la comunidad escolar, alumnos, profesores, directores, padres o personal subalterno”. Se pueden dar dentro de la institución educativa o bien en otros espacios físicos que están relacionados con la misma.

La concepción de violencia escolar ha ido cambiando a lo largo del tiempo, y varía según el contexto donde el niño crezca o se desarrolle, no puede negarse que las condiciones socioeconómicas y culturales en los cuales el niño crece, son factores que están estrechamente vinculados a la manifestación de la violencia escolar.

La investigación se llevó a cabo en dos instituciones inmersas en diferentes contextos, cabe aclarar que cada escuela por sus características sociales, políticas y culturales tiene su propio lenguaje, imagen de sí y estrategias que le permite resolver o enfrentar las adversidades, es así como en la vida cotidiana

se puede hablar de que existen escuelas en las que es más frecuente y constante las influencias de las violencias, puesto que los sectores geográficos y las poblaciones que los habitan son más vulnerables, no queriendo decir con esto que por ser de más escasos recursos la violencia aumente, pero si hay factores de riesgo que la pueden hacer más notoria, teniendo en cuenta esto pensamos que la carga cultural en la que está inmerso el sujeto puede o no influir en el clima que se estructura en la escuela. Sin embargo, no se puede hablar de determinismos, sino más bien de no negar una realidad social que es circundante a los entornos escolares, donde la sociedad, la familia y las experiencias vividas fuera de la escuela, son aspectos que fortalecen los aprendizajes de los sujetos que habitan el mundo escolar.

La presente investigación se llevó a cabo para esclarecer de alguna manera que es lo que los niños en etapa de escolaridad primaria consideran violencia y si existe alguna diferencia según el contexto socioeconómico en el que los mismos crecen y se desarrollan, como es sabido, la violencia está instalada en la sociedad y es evidente la creciente aparición del fenómeno de la violencia en los espacios escolares y entre los diferentes sujetos que interactúan en él, observándose como se han transgredido los límites de la convivencia.

La sociedad actual es cada vez más violenta y esta violencia entra libremente en la escuela, ya que en ella no existe resistencia a tal fenómeno, teniendo graves repercusiones en el proceso de enseñanza-aprendizaje. La educación puede ser más significativa bajo un clima afectivo ya que cuando la convivencia no es buena esta puede verse opacada.

Si bien la violencia es variada, en las distintas poblaciones de la comunidad educativa, se encuentran diversas formas de violencias que se perciben además con diferentes grados de intensidad. Se pudo observar que, por ejemplo, en la escuela ubicada en la zona urbano marginal la frecuencia en que los hechos violentos se dan es muy distinta al de escuela ubicada en zona centro, en la primera la violencia está presente casi todo el tiempo en el recreo, en el aula, en la formación, y pasa como un conflicto más. En cambio, en la segunda, las situaciones violentas se dan de manera más aislada en el tiempo y el trato por parte de las autoridades es distinto ya que toman intervención y ejercen algún tipo de medida sobre la situación que se haya presentado.

Comúnmente la queja que se escucha decir a los docentes de este tipo de instituciones ubicadas en zonas vulnerables, es que los alumnos no se adaptan o no se integran, teniendo en cuenta esta realidad/contexto, escolar/educativo, es importante que se garantice en las escuelas un apoyo explícito

que favorezca la construcción de redes solidarias entre las familias del barrio como por ejemplo realizando distintas jornadas y talleres donde se encuentren padres y estudiantes, como la jornada de escuela-familia-comunidad.

Para comprender este problema, se debe reflexionar acerca de las posibles causas, teniendo en cuenta el contexto sociocultural en el cual se desarrolla la cotidianidad de cada centro educativo y las relaciones sociales que en ella se den. Además, esta problemática que se vive diariamente en las instituciones educativas del país exige un ejercicio de reflexión, y, de esta forma, generar discusión para hacer conciencia sobre una realidad que no puede pasar inadvertida. En este sentido, se debe investigar el problema, detectar las causas, los efectos y las posibles soluciones

Es decir que el planteamiento del problema de dicha investigación, es que los alumnos de diferentes contextos socioeconómicos pueden llegar a definir de diferente manera lo que es la violencia escolar. Por lo tanto, se demostrará si la hipótesis es correcta o incorrecta

Cuando se observan las crónicas sobre la violencia en las escuelas, hay una cierta estigmatización, donde las escuelas, en las cuales asisten los sectores populares son las más violentas. La violencia se encuentra en todos los establecimientos educativos, pero *¿pueden existir diferencias según estos estén ubicados en zonas céntricas o en zonas urbano-marginales?*

1.2 Pregunta de investigación: ¿Varía la percepción de violencia según los alumnos asistan a escuelas ubicadas en zona urbano marginales o en zona céntrica?

2. Objetivos:

General

- Conocer la percepción de violencia escolar que tienen los alumnos del último año de la educación primaria.
- Específicos
- Describir cual es la percepción acerca de violencia escolar de los alumnos de ambas instituciones.
- Comparar las percepciones de violencia escolar de los alumnos.

3. Hipótesis:

La percepción de la violencia escolar en los alumnos de escuelas primarias variará según éstos asistan a establecimientos ubicados en zonas urbano marginales o zona centro.

4. Justificación del estudio.

Hay representaciones que construyen violencias cotidianas, algunas más visibles y otras no tanto. Y que predisponen a algunos sujetos (no a todos, ni todo el tiempo) al ejercicio de la violencia. Aquellos que maltratan, agreden, denigran, molestan e intimidan a otros viven en una sociedad atravesada por las marcas de la disparidad y de la ajenidad; de oportunidades muy inequitativas y con límites devaluados e inestables.

La escuela ocupa un lugar exclusivo en lo que respecta a factores sociales, políticos o económicos, como también de conflictos; la violencia de las calles, diarios, televisores, termina por traspasar los muros de la escuela.

Cualquier persona necesita que la atmósfera general en la que se desarrolla su trabajo diario sea lo más agradable posible; es importante sentirse a gusto en el contexto dentro del cual se realizan las tareas cotidianas, y en ese sentido los estudiantes no se pueden considerar una excepción. Además, una actitud positiva de los alumnos puede generar un mayor compromiso del profesorado en el proceso de producción de valores académicos, lo que sin duda puede redundar en unos mayores logros facilitando el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La escuela, como institución educativa, es una formación social en dos sentidos: está formada a partir de la sociedad y a la vez expresa a la sociedad. Lo que se habla en cada escuela, es el lenguaje particular de la sociedad. Por tal motivo, no es ajena a la profunda crisis socio política en la que estamos inmersos y que como ciudadanos nos afecta. Por esto es importante conocer el contexto que rodea al alumno ya que el lugar donde se lleva a cabo sus estudios constituye su lugar de aprendizaje, el cual, puede afectar al rendimiento del estudiante de manera positiva o negativa lo que sin dudar puede interferir en su nivel productivo.

Si se pregunta a un grupo de docentes que trabajen en escuelas de barrios populares si son violentas las escuelas en las que trabajan muy probablemente que contesten que sí. Pero si hacemos la misma pregunta a los padres de esos alumnos, casi con seguridad contestarán que no o, en el peor de los casos, que son mucho menos violentas que “la calle” u otros entornos en los que se mueven sus hijos. La primera complicación entonces es la pregunta sobre el carácter violento de las escuelas de barrios populares, ya que se producen dos respuestas contrarias según a quien se le pregunte.

La iniciativa por la cual se desarrolla la investigación, desde una visión psicopedagógica, es que la violencia que se da en el contexto escolar es un problema **actual** y **creciente** de salud en la comunidad escolar, siendo de tal intensidad que ha provocado incidentes negativos en niños y adolescentes, como dificultad en el aprendizaje y abandono escolar, observándose esta problemática transversalmente en diversos contextos culturales y sociales. Las conductas de agresión y violencia alteran el ambiente escolar repercutiendo negativamente en el aprendizaje.

La psicopedagogía es un campo muy amplio, no solamente se realizan intervenciones cuando el *problema* aparece, en este caso la violencia en la escuela, sino que también se pueden realizar **actividades de prevención** para evitar las dificultades de aprendizaje teniendo en cuenta los aspectos sociales, cognitivos y emocionales.

En el siguiente capítulo se presenta el estado del arte y marco teórico considerado como fundamento teórico principal para el trabajo de tesis, se exponen y clasifican diversas publicaciones y autores relacionados al tema de la tesis en torno a los diferentes aspectos cubiertos en este apartado.

CAPITULO 2: ANTECEDENTES Y MARCO TEORICO.

Los antecedentes recogidos para la investigación, organiza la información sobre la percepción o significado que otorgan los estudiantes a la violencia escolar, bullying, contexto social e institución educativa.

Cada uno de los antecedentes es presentado a partir de un pequeño resumen en donde se realiza una breve descripción del trabajo en cuestión, siempre estando cada uno de los artículos relacionados con dicha investigación.

1.Sobre percepción de la violencia escolar, bullying

Una investigación realizada en Chile titulada “Percepción de la Violencia Escolar en Estudiantes de Enseñanza Media” tiene como autora a Contador (2001). Esta investigación está orientada a describir la percepción de la violencia escolar que tienen los jóvenes de enseñanza media, encontró diferencias en la percepción de violencia escolar por curso y sexo, mostrando que a medida que aumenta la edad disminuye la violencia, y que los hombres son más violentos que las mujeres.

La muestra estuvo compuesta por 584 sujetos que cursaban la enseñanza media en tres tipos de establecimientos educacionales mixtos. Tomando como instrumento un cuestionario de autorreporte.

En esta investigación se demuestra que más del 80% de los sujetos dice participar en más ocasiones en eventos de violencia verbal que física. También varía la percepción de violencia de acuerdo al tipo de participación del sujeto en la misma.

Se ha analizado el peso del nivel socioeconómico del colegio en los datos objetivos de violencia escolar. Las escuelas de un nivel socioeconómico más bajo y de un vecindario más inestable, son tres veces más proclives a tener ficha policial de suceso de violencia escolar, que aquellas de un nivel socioeconómico alto y de vecindario estable. Tras observar los incidentes más graves, como por ejemplo la utilización de un cuchillo, ninguno ha sucedido en escuelas de alto nivel socioeconómico. La pobreza y la residencia en un barrio pobre son mejores predictores de la violencia escolar que la raza.

En este estudio se entiende a la violencia escolar como una manifestación de un proceso interaccional, no como un fenómeno individual. No puede explicarse solo en la esfera de lo intrapsíquico sino en un contexto relacional, puesto que es el resultado de un proceso de

comunicación particular entre dos o más personas, proceso en cual todos cuantos participan se hallan implicados y son, por lo tanto, responsables.

En este sentido cualquier individuo puede llegar a ser violento, con diferentes modalidades o manifestaciones.

Si hacemos una mirada histórica de los fundamentos de la educación en sus comienzos, podemos ver una importante fuente de violencia en el hecho de “educar al niño”. Alice Miller (1992) describe claramente como la educación en sus comienzos fue creada para cambiar, limitar y modificar la naturaleza del niño, reprimiendo toda muestra de espontaneidad y voluntad. Se consideraba al adulto como “amo” del niño dependiente, eran sus padres quienes decidían lo que era justo o injusto y los niños deberían obedecer. Los sentimientos del niño suponían un peligro para el adulto dominante, por lo tanto, había que quitarle su voluntad lo antes posible, de manera tal que no advirtiera lo que sucedía.

Este tipo de educación se ha ido transmitiendo a través del tiempo, mutando lentamente su perspectiva.

El tipo de violencia hacia el profesor es principalmente el tipo de insultos y amenazas hacia el estudiante que se daría en un 15% de los casos, y de insultos del estudiante hacia el profesor que se daría en un 23 % aproximadamente. Un 10,7 % de los sujetos dijo haber sufrido intimidación sexual por parte de los compañeros y un 5,5% dijo haberlo sido por parte de los profesores. Hay diferencias de género en la percepción y la vivencia emocional de la violencia escolar entre hombres y mujeres. Los hombres son quienes más sufren de la violencia, no obstante, lo perciben como algo natural, en las mujeres la violencia genera más malestar que a los hombres, específicamente miedo y pena. Se expresó una disminución de percepción de situaciones violentas a medida que aumenta el curso, exceptuando las percepciones de situaciones de amenaza de profesores hacia alumnos, las cuales se incrementan a medida que se avanza a cursos superiores.

En segundo lugar otro antecedente que se tiene en cuenta es un estudio realizado en Chile titulado “Sentido y Sinsentido de la Violencia Escolar: Análisis Cualitativo del Discurso de Estudiantes Chilenos” de García Y Madriaza (2006). Este escrito nos permite conocer los significados que otorgan los jóvenes a la convivencia, el conflicto y la violencia entre pares dentro del establecimiento escolar.

Esta investigación hace énfasis en los antecedentes de la violencia y en los factores mediadores de la misma, estos son: Antecedentes individuales, antecedentes familiares, antecedentes socio-contextuales. Factores mediadores: Facilitadores de la violencia, inhibidores de la violencia.

La metodología utilizada fue cuantitativa y cualitativa con una muestra de 140 estudiantes. La información fue recolectada por medio de dos dispositivos de carácter cualitativo: a través de la entrevista comprensiva y por medio de grupos focales

Los resultados indicaron que la percepción de convivencia escolar de parte de los estudiantes es compleja y diversa. Se aprecia el establecimiento escolar como un espacio donde se generan problemas, principalmente relacionados con la burla, el rechazo y la discriminación. Existe una alta percepción de parte de los estudiantes sobre situaciones de riesgo en el establecimiento escolar, se reconoce a dicho contexto escolar como sujeto a dificultades, donde la violencia se percibe como normal. Otro aspecto relevante es la diferencia que se da entre hombres y mujeres sobre la percepción de intimidación entre pares. La violencia se presenta en ambos sexos, donde las mujeres tienden a dar una visión más negativa de esta, en cambio, los varones la perciben como más cotidiana y normal.

La teoría de las representaciones sociales (Moscovici. 1961; Jodelet, 1989) nos ha enseñado que no son los factores “objetivables” los que determinan la conducta social, sino las representaciones subjetivas e intersubjetivas que los actores sociales construyen de dichos factores.

A partir de las representaciones de los estudiantes, se argumenta como una de las causas de intimidación el hecho de que los profesores griten, discriminen, utilicen practicas docentes muy rígidas y muy teóricas, que no participen frente a situaciones de conflicto a las que se ven sujeto los estudiantes.

Otra investigación realizada por la revista iberoamericana de psicología y salud titulada “Bullying: violencia humana en la escuela” de Martinez Vazquez (2014). En esta investigación se busca conocer la percepción de un grupo de estudiantes sobre la frecuencia de distintos tipos de violencia escolar. Pretende comparar las diferencias en la percepción de violencia entre estudiantes chilenos y españoles. Participaron 1712 estudiantes de centros chilenos y españoles de educación secundaria: 1075 chilenos y 637 españoles.

El tipo de violencia más habitual percibida por los estudiantes es la violencia física indirecta por parte del alumnado y lo menos frecuente es la violencia verbal. En un nivel intermedio se encuentra

la violencia verbal del alumnado hacia el profesorado, violencia verbal entre el alumnado y violencia física directa entre el alumnado.

Los resultados referidos a la comparación según el tipo de colegio indican, que los estudiantes de colegios municipalizados (públicos) son los que perciben más frecuentemente violencia escolar. En comparación con escuelas españolas, se observó que los estudiantes chilenos perciben mayores niveles de violencia, en la mayoría de las variables, que sus pares españoles.

2.Sobre Contexto Social e institución educativa

Un estudio llamado “clima, conflicto y violencia en la escuela” realizado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) en el año 2011, reveló que en los establecimientos de gestión privada se registraron más situaciones de maltrato verbal mientras que en el ámbito del Estado, es más frecuente el enfrentamiento físico.

La investigación abarcó un muestreo de 1.690 estudiantes de escuelas públicas y privadas de la Ciudad y la Provincia de Buenos Aires e incluye encuestas y entrevistas en profundidad a los chicos, las chicas, directivos, profesores, docentes y padres de la comunidad educativa.

Entrevistas a directivos y docentes: Se han realizado entrevistas cualitativas en profundidad a directivos y docentes de los establecimientos que componen la muestra. Las mismas se realizaron sobre la base de una Guía de Entrevista conteniendo una serie de preguntas o consignas que funcionaron como “disparador” para suscitar y obtener representaciones acerca de la violencia en las escuelas, las formas específicas que asume en su establecimiento, las causas a las que se la imputa y las políticas institucionales acerca de la misma, así como sus procesos de construcción comunicación, implementación y evaluación.

Entrevistas a padres de alumnos: Se han realizado entrevistas cualitativas en profundidad a padres y/o madres de alumnos seleccionados de los establecimientos que componen la muestra. Estas entrevistas fueron realizadas en base a una Guía de Entrevista que ha contenido una serie de preguntas o consignas para suscitar y obtener sus representaciones acerca de la violencia en la escuela y la forma específica que asume en el establecimiento; las causas a las que se la imputa y el papel de la institución en el surgimiento y control (o ausencia de control) de la misma; las políticas institucionales acerca de la

misma, así como los principales problemas, desafíos y aciertos que encuentran en su trato habitual con la escuela en relación con el problema de la violencia.

Grupos focales con alumnos Por último, se han organizado grupos focales con alumnos (de entre 8 y 10 participantes), con el objeto de recoger testimonios que permitan reconstruir sus representaciones acerca de la violencia en su escuela, su relación con las autoridades de la institución y la existencia o no de políticas institucionales encaminadas a abordar el problema. A fin de evitar sesgos, los grupos focales se conformaron de modo independiente a la selección aleatoria para las encuestas.

Algunos resultados del estudio fueron los siguientes:

66% de los alumnos presenciaron situaciones de humillación entre ellos mismos, 23% estuvo preocupado por ser víctima de tal situación, 68% afirmó tener conocimiento de un hecho de robo en el aula, 51% teme ser víctima de violencia en el trayecto que va de la casa a la escuela, 71% presenció peleas a golpe de puño entre compañeros, 23% fue humillado o insultado por sus profesores, frente a sus propios compañeros.

Los docentes relatan un clima caracterizado por lo caótico, violento, desordenado y alterado; aspectos que, creen, provienen del medio social del cual los alumnos son parte, ya que sostienen, que la escuela “no es una isla” sino el reflejo de lo que acontece en la sociedad.

Los docentes de instituciones públicas describen aun con mayor énfasis las situaciones de falta de control y de violencia que sus colegas que ejercen en el ámbito privado. Consideran que la situación en las escuelas está marcada por un desorden constante el cual es reflejo del deterioro de los valores de la sociedad en general y de la escasa presencia familiar, en particular.

Según los alumnos, la hostilidad en el colegio puede ser originada por varios motivos que pueden converger, por un lado, en el maltrato de los pares, por cuestiones de burlas o discriminación o mala relación con algún profesor y, por el otro, por temas referentes al estudio: malas notas, exigencia de los profesores, cansancio o aburrimiento por falta de interés en los temas que se dictan.

En forma de síntesis se podría decir que tanto la violencia física y verbal como los actos de discriminación se dan en instituciones de ambos tipos de gestiones. Sin embargo, en las escuelas

públicas las peleas corporales son más frecuentes y están intensificadas, según los docentes, por los casos de drogadicción y alcoholismo entre los alumnos. Asimismo, concuerdan en que los comentarios y actos discriminatorios por características físicas o étnicas son cotidianos. Las peleas físicas ocurren en su mayoría fuera del colegio, pero las que se suceden al interior sirven para refrendar el liderazgo de algunos. De todas formas, cabe destacar que la percepción sobre hechos de violencia en las escuelas en las que los docentes ejercen está más relacionada con cuestiones verbales o de discriminación, más que con violencia física.

Según los docentes, no hay dudas de que la violencia es generada fuera del colegio. Insisten en que el colegio no es ajeno a la realidad del país, por lo cual absorbe las tensiones y los conflictos exteriores a la vida escolar. Y la responsabilidad cabe para varios actores, entre ellos los padres y los mismos docentes.

Los alumnos creen que en parte la violencia y los conflictos vienen de afuera de la escuela. Las realidades familiares complejas, o las compañías, pueden ser la causa de que un alumno lleve sus problemas a la escuela. Pero, a su vez, se hacen eco de lo que observan en los medios: las situaciones de violencia, tanto física como verbal y de discriminación, se proyectan en los adolescentes, motivando, según los alumnos, esas mismas actitudes.

MARCO TEORICO

Se busca obtener un concepto claro sobre el conflicto, la agresividad, y abordar el tema que preocupa que es la violencia en la escuela. Así como también hacer referencia al concepto de contexto. El autor con el que se trabajó es Olweus, ya que el mismo es considerado pionero en los estudios de investigación sobre violencia escolar e intimidación. En este caso se trabajó con una población de distintos contextos socioeconómicos ya sea un contexto vulnerable con bajos recursos económicos y un contexto no vulnerable. Con alumnos que se encuentren cursando el sexto grado de la escuela primaria con el fin de conocer si varía o no la concepción de violencia escolar.

3. Definición de Percepción

Debido a que esta investigación se denomina “Percepción de la violencia escolar en alumnos de escuelas primarias”, se realizará a continuación una breve descripción sobre los conceptos de *percepción*.

Los conceptos de percepción

Una de las principales disciplinas que se ha encargado del estudio de la percepción ha sido la psicología y, en términos generales, tradicionalmente este campo ha definido a la percepción como el proceso cognitivo de la conciencia que consiste en el reconocimiento, interpretación y significación para la elaboración de juicios en torno a las sensaciones obtenidas del ambiente físico y social, en el que intervienen otros procesos psíquicos entre los que se encuentran el aprendizaje, la memoria y la simbolización.

Uno de los aspectos que ha sido privilegiado en los estudios tanto psicológicos como filosóficos sobre percepción es el de la elaboración de *juicios*, que se plantea como una de las características básicas de la percepción.

En el proceso de la percepción se ponen en juego referentes ideológicos y culturales que reproducen y explican la realidad y que son aplicados a las distintas experiencias cotidianas para ordenarlas y transformarlas. Cabe resaltar aquí a uno de los elementos importantes que definen a la percepción, el *reconocimiento* de las experiencias cotidianas. El reconocimiento es un proceso importante involucrado en la percepción, porque permite evocar experiencias y conocimientos previamente adquiridos a lo largo de la vida con los cuales se comparan las nuevas experiencias, lo que permite identificarlas y aprehenderlas para interactuar con el entorno.

De esta forma, a través del reconocimiento de las características de los objetos se construyen y reproducen modelos culturales e ideológicos que permiten explicar la realidad con una cierta lógica de entre varias posibles, que se aprende desde la infancia y que depende de la construcción colectiva y del plano de significación en que se obtiene la experiencia y de donde ésta llega a cobrar sentido.

Por lo tanto, la percepción debe ser entendida como relativa a la situación histórico-social pues tiene ubicación espacial y temporal, depende de las circunstancias cambiantes y de la adquisición de experiencias novedosas que incorporen otros elementos a las estructuras perceptuales previas, modificándolas y adecuándolas a las condiciones.

4. Definición de violencia:

La violencia está presente en todos los contextos, de hecho, está presente en cualquier ámbito en los que hay interacción entre personas, basta con encender televisor para encontrarnos y observar la violencia que día a día se vive en nuestro país y en el mundo.

Lavena (2007) señala que:

En nuestro país, desde 1997 los medios de comunicación comenzaron a registrar los hechos de violencia ocurridos en las instituciones educativas de la Argentina. Alumnos que llevan armas a la escuela y las usan dentro de sus límites, robos de computadoras, televisores o reproductores de video y aulas incendiadas por los propios alumnos, alumnas que se cortan la cara con trinchetas, profesores que atan con cinta adhesiva a sus alumnos o abusan sexualmente de ellos, padres que amenazan verbalmente a profesores y directivos o hasta les causan lesiones físicas por la disconformidad de una nota o llamado de atención a su hijo. Tanto en establecimientos públicos como privados, alumnos y docentes se ven envueltos en incidentes que culminan en agresiones verbales y en lesiones físicas. (p.10)

Se busca llegar a un concepto claro sobre violencia escolar y hacer referencia al concepto de contexto. Por esto se trabajará en centros educativos ubicados en zonas céntricas y en zonas urbano marginales, con alumnos que se encuentren cursando el 6° grado del nivel primario con el objetivo de conocer si varía el concepto de violencia.

Siguiendo a Serrano (2006) la violencia podría conceptualizarse “como toda acción (u omisión) intencional que puede dañar o daña a terceros”.

La Organización Mundial de la Salud (2002) define a la violencia de la siguiente manera: “el uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho, o como amenaza contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones”.

Se puede hablar de diferentes tipos de violencia:

Violencia física: es aquella violencia que puede provocar o provoca lesiones físicas.

Violencia psicológica o emocional: son acciones (con más frecuencia verbal), omisiones o actitudes que pueden provocar o provocan daño emocional, un ejemplo claro de esto es el insulto.

Violencia sexual: es cualquier acción en la que la persona es utilizada para obtener gratificación sexual.

Violencia económica: se entiende la utilización ilegal o no autorizada de los recursos económicos o propiedades de una persona.

Por otra parte, en un relevamiento cuantitativo sobre violencia en las escuelas desarrollado por el ministerio de educación (2010) se considera como rasgo fundamental para entender las relaciones de violencia, el que éstas siempre implican relaciones de poder, y en el marco de estas relaciones, una cierta coacción, es decir un accionar a través del cual se avanza con cierto grado de daño, perjuicio o destrucción sobre la subjetividad del otro. La violencia como acto puede imponer desde un lugar jerárquico o puede ser un acto entre pares. Aun así, ambos casos implican una relación coactiva, sostenida en aspectos diferentes de la vulnerabilidad de los sujetos implicados.

5. Violencia y conflicto:

Miguez (2008) propone realizar una distinción general entre dos tipos de violencia: *la violencia sistémica o simbólica*, que se encuentra asociada a la construcción del orden social y de dominación; y *la violencia interpersonal*, que surge de las formas de vinculación de las comunidades escolares.

Violencia sistémica o simbólica: dentro de este tipo de violencia Miguez(2008) establece otra distinción, ligada a su carácter legítimo o ilegítimo. Cualquier orden social necesita, para llevar a cabo el proceso de socialización de sus miembros, ejercer algún tipo de coacción en función de generar habituaciones y estructuras actitudinales que no surgen espontáneamente en los sujetos.

Entonces, existe una cuota de violencia sistémica o simbólica que es legítima en tanto que es aceptada por los sujetos, y que forma parte de cualquier proceso de integración social, a lo que también se agrega otra forma de violencia simbólica, ilegítima, ligada a la reproducción de desigualdades y jerarquías arbitrarias.

Violencia interpersonal: se refiere al uso o a la amenaza de uso de la fuerza física.

Es importante distinguir entre violencia y conflicto. Conflicto refiere a la inadecuación entre expectativas recíprocas, o a la ausencia de comprensiones compartidas de la realidad (Noel 2008), abarcando así una gama de problemáticas que quedan excluidas de la definición del concepto de violencia.

Es decir, El conflicto se refiere a diferencias de criterio, de intereses o de posición personal frente a temas, situaciones o puntos de vista, posibles de abordar a través del diálogo y la negociación. En cambio, en la violencia hay disparidad de condiciones, interviene una persona que intenta dominar a otra, que, a su vez se convierte en víctima.

5.1 componentes del conflicto:

Alvarado(2003) considera necesario analizar los componentes del conflicto ya que estos no son exactamente iguales; de allí que deban precisarse unos elementos comunes que permitan clarificar y estructurar la solución adecuada. Los componentes del conflicto son:

- *las partes del conflicto.* Son los actores involucrados (personas, grupos, comunidades o entidades sociales) en forma directa o indirecta en la confrontación. Estos presentan determinados intereses, expectativas, necesidades o aspiraciones frente al hecho o nudo del conflicto. Para conocer cuáles son las partes principales en un conflicto, cabe preguntarse: ¿quién tiene interés en la situación? ¿quién será afectado por los cambios en tal situación? Cualquier persona o entidad que se enmarque en alguna de estas categorías puede ser una parte del conflicto. Dadas las variaciones y el nivel en que se involucren en el conflicto, las partes asumen diversos papeles:
 - a) *las partes principales* presentan un interés directo en el conflicto y persiguen metas activas para promover sus propios intereses.
 - b) *las partes secundarias* muestran interés en el resultado de un acuerdo, pero pueden o no percibir que existe un conflicto y, por ende, deciden si asumen un papel activo o son representados en el proceso de toma de decisiones.

- c) *los intermediarios* intervienen para facilitar la resolución del conflicto y mejorar la relación entre las partes. Estos actores pueden ser imparciales y no presentar intereses específicos en un resultado en particular o pueden conservar el estatus de facilitadores.
- *El proceso.* Comprende la dinámica y la evaluación del conflicto, determinadas por las actitudes, estrategias y acciones que presentan los diferentes actores.
 - *Los asuntos.* Son los temas que conciernen a las partes en un conflicto. La definición de los asuntos es el principal desafío de un profesional, ya que en ocasiones el conflicto está oculto o las partes están muy confundidas para verlo, en algunos casos porque son muy vulnerables. También se puede presentar que las partes no estén de acuerdo con los asuntos que son la legítima fuente del conflicto, puesto que involucran intereses y valores.
 - *El problema.* Hace referencia a la definición de la situación que origina el conflicto, los objetivos de la disputa y sus motivos.
 - *Los objetivos.* Corresponden a las decisiones conscientes, condiciones deseables y los futuros resultados.

Barreiro(2009) considera que el conflicto en sí mismo no es positivo ni negativo, sino más bien una parte natural y consustancial de la vida escolar, partiendo, además, de la importancia de aprender a mirar el conflicto, a entenderlo y a analizarlo desde una perspectiva de apertura y diálogo. El problema está en la violencia escolar, es decir, cuando los conflictos de índole conductual inundan e impregnan las relaciones escolares y el propio clima de convivencia.

En este sentido, la institución escolar juega un papel decisivo no solamente en la orientación del aprendizaje para la construcción del conocimiento, sino también en la adquisición de valores y actitudes para la mejora de la convivencia y las relaciones sociales (Barreiro, 2009).

6. Agresividad

La agresividad es un estado emocional que consiste en sentimientos de odio y deseos de dañar a otra persona, animal u objeto. La agresión es cualquier forma de conducta que pretende herir física y o psicológicamente a alguien. La Agresividad es un factor del comportamiento normal puesto en acción ante determinados estados para responder a necesidades vitales, que protegen la supervivencia de la persona y de la especie, sin que sea necesaria la destrucción del adversario.

La definición de agresión ha sufrido continuas ampliaciones conforme han avanzado las investigaciones. A continuación, se detallan algunas de las definiciones de la agresividad.

- “Conducta cuya finalidad es la ofensa de la persona a quien se dirige” (Dollard, Doob, Millar, Mowrer y Sears, 1939 p.11)
- “Respuesta que produce estímulos dañinos en otro organismo” (Buss, 1961 p.1).
- “Conducta cuyo objeto es dañar a alguna persona u objeto” (Berkowitz, 1965, p.302).
- “Conducta dañina sobre la base de una variedad de factores, algunos de los cuales residen tanto en el evaluador como en el ejecutor” incidiendo en la importancia de considerar los juicios sociales que hacen que un acto sea considerado como agresivo o no agresivo (Bandura, 1973, p.8).

Castro (2009) toma el concepto de la enciclopedia iberoamericana de psiquiatría de agresividad explicando que la consideran como una “cualidad imprescindible para la supervivencia de los seres vivos, esto es una condición de adaptación al medio que no conlleva necesariamente destrucción y violencia y que en determinadas circunstancias (convivencia comunitaria) supone más bien un perfil de características defensivas” (Castro, 2009).

Desde esta perspectiva agresividad no sería sinónimo de violencia, sino más bien una condición necesaria para sobrevivir.

En el otro extremo nos encontramos con aquellos especialistas denominados conductistas que creen que todas las acciones están determinadas por las experiencias de vida. Así un niño agresivo lo sería por lo que ha aprendido en su hogar y han sido necesariamente agresivos con él.

Promueven que la conducta es moldeable y que un niño es agresivo porque cuando se ha portado así, la gente le ha prestado atención, y de ese modo ha reforzado la agresión.

La agresividad entre pares surgiría en relación a la necesidad de establecer jerarquías sociales, y asociada a la tensión entre ser aceptado por el grupo de pares y al mismo tiempo individualizarse.

Oteros (2006) considera que la conducta agresiva es socialmente inaceptable ya que puede llevar a dañar física o psicológica a otra persona, la agresividad en la etapa escolar puede aplicarse a acciones agresivas (conductas), a estados de ánimo (sentimientos subjetivos), a impulsos, pensamientos e intenciones agresivas, y a las condiciones en que es probable que se adopten conductas agresivas (estimulación ambiental).

Las conductas de agresión y violencia alteran el ambiente escolar repercutiendo negativamente en el aprendizaje.

Jadue (2003) indica que el rol de la escuela es fundamental en el desarrollo personal y valórico de los niños, expresa que hay que enseñar a los niños a sobrellevar las vicisitudes de la vida, trabajar con los recursos personales internos de los alumnos, logrando así disminuir riesgos de déficit educacional y de deserción escolar. Es necesario comunicarse con niños y niñas y determinar qué tipo de agresión recibe o realiza el niño y considerar los factores de riesgo, sean estos personales, familiares, escolares y/o situacionales, para poder intervenir a tiempo.

Causas de la agresión:

Los estudios sobre las causas de la agresión son múltiples una es la que Mussen, Conger y Kagan (1990) sostienen que la agresión es el resultado de prácticas de socialización en el seno familiar y que los niños con conductas agresivas provienen de hogares en los que la agresión es exhibida libremente y se practica una disciplina.

La agresión que se vivencia en el contexto escolar siempre va acompañada de una posición subjetiva esta es de: descreimiento del otro, desconocimiento de la autoridad y fragmentación de los lazos sociales.

La agresividad se relaciona con el vigor de fuerzas compensatorias: actitudes, costumbres, conducta del personal de la escuela. Los profesores son factores decisivos para la prevención y el control de actos de intimidación y para la reorientación de estas conductas por canales más aceptables socialmente.

La agresión en el hombre es algo innegable, se manifiesta desde muy temprano, aunque las reacciones son muy distintas en el niño, en el adolescente y en la persona madura. La edad en la que tiene lugar el mayor número de actos violentos suele ser entre los 13 y 19 años.

Esta última la manifiestan como arma defensiva como formas de medir sus fuerzas y poder así enfrentarse a un mundo que perciben como hostil. En la escuela se suele dar la inasistencia en clase, peleas, insultos, ridiculizar a un compañero, robar, romper y sobretodo intimidar con amenazas (Valero García, 2006).

Maestros y profesores, padres, vecinos y en general, casi todos los grupos y sectores sociales se muestran hoy preocupados por lo que se percibe, a veces como un fenómeno nuevo: **la violencia en la convivencia escolar.**

7. Violencia escolar

Sanmartin(2006, citado en Serrano, 2006) define a la violencia escolar “como toda acción (u omisión) intencionada que, en la escuela, alrededores de la escuela o actividades extraescolares, daña o puede dañar a terceros”.

Estos terceros pueden ser cosas. Por ejemplo, es violencia escolar la que perpetua el alumno cuando rompe material escolar en venganza por un castigo que le ha sido impuesto por su mala conducta.

Cuando la violencia escolar es entre personas, tres son las modalidades que adopta:

- Violencia del profesor contra el alumno;
- Violencia del alumno contra el profesor;
- Violencia entre compañeros

Por otra parte, Abraham y Grandinetti (1997, citado en Lavena, 2002) consideran a la violencia escolar como todo acto por el cual el individuo o grupo utiliza la fuerza física, armas, o la coacción psíquica o moral en contra de sí mismo, de objetos o de otra persona o grupo provocando como

resultado la destrucción o daño del objeto y la limitación o la negación de cualquiera de los derechos establecidos de la persona o grupo dentro de la comunidad escolar

Pintus (2005) conceptualiza la violencia escolar como una manifestación que se da en el espacio de las relaciones humanas en el contexto de las instituciones educativas. Las consecuencias vivenciales de esta violencia son negativas, como sentirse lastimado, dañado, despreciado, menospreciado, disminuido, y/o maltratado. Algunos autores identifican que los factores que inciden en que un niño sea agresivo o violento, o esté en riesgo de desarrollar estas conductas, son diversos (Henaó, 2005; Verlinde et al., 2000). Así agrupan los factores de riesgo en tres ámbitos: personales, de su familia y del ambiente escolar. Sin embargo, Verlinde et al. (2000), al realizar una revisión de la literatura sobre causas y correlaciones de la violencia entre los niños, reconocen además de los aspectos individuales, familiares, escuela/pares, el aspecto societario/ambiental.

Existen conflictos, conductas agresivas y violentas en los niños que asisten a establecimientos educacionales básicos, afectando las relaciones interpersonales y por ende el ambiente escolar. Es responsabilidad de todas las personas que interactúan en la comunidad escolar participar en acciones que favorecen la convivencia escolar: pesquizando las conductas agresivas e identificando a agresores y víctimas para establecer medidas protectoras y tratamientos oportunos, estableciendo una comunicación permanente con los niños, fomentando el respeto y creando ambientes agradables para el aprendizaje, educando con afecto y firmeza. Sólo con la participación de toda la comunidad escolar se puede prevenir y/o tratar este problema que afecta la salud y la educación de los niños.

7.1 Acoso escolar. Bullying

El término acoso escolar (*bullying*) surgió a mediados de los años 80 (Olweus, 1986, 1993) con la siguiente definición: “Un estudiante es víctima de acoso escolar cuando está expuesto, de forma reiterada a lo largo del tiempo, a acciones negativas por parte de otro u otros estudiantes”.

Una acción negativa es aquella en la que alguien inflige intencionalmente (o intenta infligir) un daño o malestar a otro. Las acciones negativas pueden consistir en contactos físicos, palabras o gestos crueles, o en la exclusión del grupo. Para considerar estas acciones como acoso escolar es necesario que exista un desequilibrio de fuerza o poder. Es decir, el acoso escolar solo se da en el marco de una relación asimétrica en la que la víctima tiene dificultades para defenderse.

El autor considera conveniente distinguir entre *bullying directo*, que consiste en ataques abiertos hacia la víctima, y *bullying indirecto*, que consiste en provocar el aislamiento o la exclusión intencional de un individuo o grupo. Para Olweus, es importante prestar especial atención al primero, ya que es menos visible y sus efectos son progresivos.

El Dr. Dan Olweus es a menudo considerado como el pionero "en el estudio de la intimidación y su investigación." Él ha pasado varias décadas investigando el tema de la intimidación para ayudar a proteger a los niños en las escuelas y aplicación de valores. Hoy, Olweus es el más conocido en el mundo por ser quien más ha estudiado y adoptado ampliamente programas de prevención del acoso en el mundo, "Olweus Bullying Programa de Prevención".

En la década de 1970, Olweus inició la primera investigación mundial intimidación sistemática. Los resultados de sus estudios fueron publicados en un libro de Suecia en 1973 y en los Estados Unidos en 1978 bajo el título de la agresión en las Escuelas: Los bullyies y niños agresivos.

Este último autor ha visto por mucho tiempo la seguridad escolar como parte importante para el ser humano y situación fundamental para su seguridad, ya en 1981 propuso la promulgación de una ley contra el acoso en las escuelas para que los estudiantes pudieran evitar la humillación repetida, y los implicados en bullying. A mediados de la década de 1990, estos argumentos llevaron a la legislación contra el acoso por los Parlamentos de Suecia y Noruega.

El maltrato escolar entre los estudiantes es realmente un fenómeno muy antiguo. Aun cuando muchos están familiarizados con el tema no ha sido hasta muy recientemente – a principio de los años 70 – que este fenómeno ha sido objeto de un estudio más sistemático (Olweus, 1973 a 1978).

El "bullying" es un proceso complejo de victimización de otra persona que va más allá de las simples discusiones o malas relaciones entre compañeros, y que se diferencia de éstos por su **naturaleza**, su **duración**, su **intensidad**, sus **formas**, sus **protagonistas**, sus **consecuencias** y sus **ámbitos**. Ha sido definido por diferentes autores de la siguiente manera:

"Subconjunto de conducta agresiva en la que hay un desequilibrio de poder y donde el acto agresivo es repetido todo el tiempo" (Olweus, 1978; 1991; Smith y Thompson, 1991).

"Una persona es intimidada si está expuesta, repetida y duraderamente a acciones negativas por parte de otro u otras personas" (Olweus, 1987 a).

“Conducta de persecución física y/o psicológica que realiza un alumno o alumna contra otro, al que elige como víctima de repetidos ataques. Esta acción negativa e intencionada, sitúa a la víctima en posiciones de las que difícilmente puede salir por sus propios medios” (Olweus, 1993).

“Se trata de un sistemático abuso de poder” (Smith y Sarph, 1994).

“Sentimiento de ser maltratado injusta e impunemente de forma prolongada y la sensación de indefensión que provoca el no saber salir, por los propios medios, de esa situación social” (Ortega y Mora-Merchán, 1997).

“Es un tipo de conducta dirigida a hacer daño; es repetida en el tiempo; y se produce en el seno de una relación interpersonal caracterizada por un desequilibrio de poder” (Olweus, 1999).

En el Informe del Defensor de Pueblo (2000), se indica que el término bullying puede traducirse como “intimidación” y refiriéndose a la persona podría aplicarse a los más coloquiales de “matón”, “abusón” o “chulo”.

En términos generales, la conducta de acoso escolar puede ser definida como: “Un comportamiento negativo (dañino) intencional y repetido a menos de una o más personas dirigido contra otra que tiene dificultad de defenderse”. El fenómeno de acoso puede describirse como:

- Un comportamiento agresivo o intencionalmente dañino.
- Repetido en el tiempo
- En una relación interpersonal caracterizada por un desequilibrio real o imaginario de fuerza o poder.

Lo que lo diferencia de otras formas de maltrato como el maltrato infantil o de pareja es el contexto donde el acoso escolar se manifiesta y las características de la relación de las partes implicadas.

Definiciones de acoso y violencia escolar según Olweus

Hacia la mitad de la década de los 80 (Olweus 1986, 1993) desarrollo la siguiente definición de acoso escolar (bullying)

“Un estudiante es acosado o victimizado cuando está expuesto de manera repetitiva a acciones negativas por parte de uno o más estudiantes.”

Hablamos de acción negativa cuando alguien inflige, de manera intencionada, o intenta infligir mal o malestar a otra persona. Básicamente, es lo que está implícito en la definición de comportamiento agresivo (Olweus, 1973b; Berkowitz, 1993).

Las acciones negativas se pueden llevar a cabo mediante contacto físico, verbalmente o de otras maneras como hacer muecas o gestos insultantes e implican la exclusión intencionada del grupo. Para emplear correctamente el término “bullying” (acoso escolar) ha de haber un desequilibrio de poder o de fuerza (una relación asimétrica): El escolar que está expuesto a las acciones negativas tiene mucha dificultad para defenderse.

Hablando de manera más general, el comportamiento acosador puede definirse como “comportamiento negativo repetitivo e intencional (desagradable o hiriente) de una o más personas dirigido contra una persona que tiene dificultad en defenderse”.

De acuerdo con esta definición, que parece haber ganado una aceptación considerable entre los investigadores y profesionales, el fenómeno de acoso escolar (bullying) se puede describir cómo:

- Comportamiento agresivo o querer “hacer daño” intencionadamente
- Llevado a término de forma repetitiva e incluso fuera del horario escolar
- En una relación interpersonal que se caracteriza por un desequilibrio real o superficial de poder o fuerza.

Se puede añadir que mucho del acoso escolar parece darse sin una provocación aparente por parte de la persona víctima. Esto deja claro que el acoso escolar puede ser considerado una forma de abuso. El que lo separa de otras formas de abuso como los fenómenos de violencia doméstica es el contexto en el que sucede y las características de la relación de las partes implicadas.

Esta definición se ha “vuelto operativo” haciéndola más concreta y familiar en el Cuestionario Revisado (Olweus 1996; Solberg & Olweus, 2003).

El significado y definición del término violencia es más controvertido. Hay gente que utiliza el término “violencia” o comportamiento “violento” como sinónimos de “agresión” o comportamiento “agresivo”. Con esta “definición” puede parecer natural hablar de violencia “psicológica” o incluso “violencia emocional”. Otros utilizan una definición incluso más amplia y emplean expresiones como “violencia estructural o institucional”. Sin entrar en detalles pienso que estos usos del término

“violencia” son, cuando menos, desafortunados y que crean confusión y problemas de operatividad y medida.

Por razones diversas quiero argumentar que la violencia /el comportamiento violento se debería definir como comportamiento agresivo dónde el actor o autor utiliza su propio cuerpo o un objeto externo (incluso un arma) para infligir una lesión o un daño, relativamente grave, a otro individuo. El significado que da el diccionario de “violencia” es muy similar aun cuando implica el uso de la fuerza o del poder físico. La definición de delitos violentos en la ley criminal (incluyendo el homicidio, ataque grave, robo y violación) se basa también en un entendimiento muy relacionado. Comparando con el acoso escolar la violencia es, en consecuencia, una subcategoría dentro del comportamiento agresivo, pero con sus características especiales.

La definición propuesta por Olweus (1998) se considerará entonces al *maltrato entre escolares* a la conducta sistemática de agresión física (peleas, daño físico) y/o psicológica que un alumno o alumna, o grupo de alumnos, ejerce sobre otro a través de reiterados ataques, destacando la asiduidad de la conducta. Ésta implica, además, intimidación y victimización, a través de insultos, rumores, vejaciones, aislamiento social, amenazas verbales y con armas blancas.

Tipos de violencia en centros escolares:

- Conductas perturbadoras: hay alumnos carentes de afecto y con bajo rendimiento académico. Resulta muy enojoso tener que tolerar al alumno que sin ningún reparo se pone a hablar en voz alta, molesta, hace ruidos mientras el profesor explica. Todos ellos no son actos propiamente violentos sino manifestaciones de indisciplina que molestan y distorsionan el desarrollo normal de una clase ocasionando pérdida de tiempo, disgusto al profesor, malestar en el aula, distanciando al alumno del profesoro.
- Conductas antisociales: Llamamos conductas antisociales a todo comportamiento que atropella las normas establecidas por la sociedad. Se da un verdadero abanico de actos antisociales con una amplia gama de actividades, vandalismo, hurtos, pintadas, destrozos de bienes. Si estos actos antisociales son frecuentes y graves el infractor debería ser atendido por un especialista.
- Violencia física: la violencia física puede dirigirse contra personas concretas o contra elementos materiales. Hay alumnos que encuentran satisfacción realizando actos vandálicos, destruyendo el material escolar, quemando papeleras, poniendo pintadas e inscripciones artísticas en muebles y paredes. Las agresiones físicas suelen iniciarse con agresión verbal, el desprecio, el insulto, la

provocación, los apodosos o motes, las amenazas culminando con agarrones empujones, patadas y golpes. La violencia escolar se va incrementa cada vez más. Los agresores son tipos duros que amenazan, humillan, carentes de buenos sentimientos. En su infancia no han tenido cariño y suelen ser malos estudiantes. Las víctimas por el contrario suelen ser encogidos, retraídos, con autoestima baja. A veces son alumnos que se destacan en algo y despiertan envidia de los demás.

- Peleas colegiales: una de las formas de violencia más complicada y peligrosa es la pelea colegial. Sus efectos suelen ser graves, pues rompen la convivencia, humillan a la persona y dejan secuelas que suelen perdurar de por vida. Comienzan por un insulto, sigue algún forcejeo leve y luego se enzarzan a golpes sin control. Son como los animales donde priva la fuerza y hay ausencia de razón. Pero el espectáculo no termina aquí. Corre la pólvora de la noticia de que dos se están peleando y se arremolinan todos los alumnos no solo para contemplar sino para azuzar a los contrincantes y animarlos en la pelea. Provocan a los agresores y empeoran la situación. Las secuelas psicológicas suelen ser muy dolorosas y duraderas.

7.2 características de los agresores y las víctimas de acoso

Las características de la personalidad o los patrones de reacción típica, en combinación con la fuerza física o la debilidad en el caso de los chicos, son importantes para el desarrollo de estos problemas en estudiantes individuales. Al mismo tiempo, los factores ambientales como las actitudes, las rutinas, y el comportamiento de adultos pertinentes (en especial profesorado y directores) juegan un papel muy importante al determinar la extensión en que los problemas se manifestarán en unidades más grandes como una clase o una escuela.

El tipo de víctima más común, las víctimas *sumisas o pasivas*, suelen compartir las siguientes características:

- Son prudentes, sensibles, tranquilos, reservados/introvertidos y tímidos.
- Son ansioso, inseguros, infelices, y con baja autoestima.
- Son depresivos y presentan mayor tendencia a la ideación suicida que sus iguales.
- Normalmente no tienen un buen amigo y se relacionan mejor con los adultos que con sus iguales.

- Si son varones, normalmente son más débiles físicamente que sus iguales.

Algunas de estas características tienen gran probabilidad de convertir a una persona en víctima de acoso. Al mismo tiempo, el acoso sistemático incrementa considerablemente su inseguridad y su auto concepto negativo. Así que parte de estas características son tanto causas como consecuencias del acoso.

Otro grupo de víctimas son las víctimas *provocadoras*, que se caracterizan por una combinación de patrones de respuesta ansiosa y agresiva. Estos estudiantes pueden tener problemas de concentración y dificultades en la lectura y escritura. Se comportan de forma que suelen provocar sentimientos de irritabilidad y tensión a los que les rodean. Algunos pueden ser considerados hiperactivos. Frecuentemente provocan a alguno de sus compañeros, originando reacciones negativas por parte de los estudiantes e incluso de toda la clase. La dinámica de los problemas de acoso en el aula con víctimas provocativas difiere en parte de las situaciones de acoso con víctimas pasivas (Olweus, 1978, 2001^a).

En cuanto a los agresores, estos tienden a exhibir las siguientes características:

- Fuerte necesidad de dominar y someter a otros estudiantes.
- Son impulsivos e iracundos.
- Muestran poca empatía con los estudiantes victimizados.
- Suelen ser desafiantes y agresivos con los adultos, incluidos padres y profesores.
- Suelen presentar otras conductas antisociales como vandalismo, delincuencia y consumo de drogas.
- Los chicos, suelen ser más fuertes físicamente que el resto de los compañeros en general y que las víctimas en particular.
- No tienen problemas especiales con su autoestima.

Con respecto a las bases psicológicas subyacentes al comportamiento de acoso, son al menos tres los motivos interrelacionados. En primer lugar, los agresores tienen una gran necesidad de poder y dominación, parece que disfruten “teniendo el control” y avasallando a otros. En segundo lugar, teniendo en cuenta las condiciones familiares donde han crecido, es lógico pensar que han desarrollado cierto grado de hostilidad hacia el medio, esos sentimientos e impulsos pueden llevarles a sentir satisfacción cuando infligen daño u sufrimiento a otros individuos (Olweus, 1980, 1993).

Primero, los acosadores tienen una gran necesidad de poder y de dominio; parecen disfrutar “teniendo el control” y sometiendo a los otros.

Segundo, considerando las condiciones familiares en las cuales muchos de ellos han crecido (Olweus, 1980, 1993), es normal suponer que han desarrollado un cierto grado de hostilidad hacia el entorno; estos sentimientos e impulsos pueden hacer que encuentren satisfacción en hacer daño y provocar sufrimiento a los otros individuos. Finalmente hay un “componente claro instrumental o de provecho” en su comportamiento. Los acosadores a menudo coaccionan a sus víctimas para que les proporcionen dinero, pitillos, cerveza y otras cosas de valor. Además, es obvio que su comportamiento agresivo se ve recompensado en muchas situaciones en forma de prestigio.

8. Contexto

Contexto es un término que deriva del vocablo latino *contextus* y que se refiere a todo aquello que rodea, ya sea física o simbólicamente, a un acontecimiento. A partir del contexto, por lo tanto, se puede interpretar o entender un hecho.

En esta tesis, se hizo referencia al contexto socioeconómico que hace alusión al bienestar económico y social de sus habitantes. El crecimiento económico es una de las metas de toda sociedad y el mismo implica un incremento notable de los ingresos, y de la forma de vida de todos los individuos de una sociedad es decir que el nivel socioeconómico de la sociedad caracteriza la población propiamente dicha.

Las condiciones económicas que conllevan la adscripción a una u otra clase generalmente están determinadas por el nacimiento y herencia familiar. Así en la mayoría de las sociedades los hijos de las clases desfavorecidas a lo largo de su vida seguirán formando parte de las clases desfavorecidas, y los hijos de las clases más acomodadas tienen mayor probabilidad de ser parte durante el resto de su vida de la clase acomodada. Las distintas formas de socializar a los niños desde las familias pueden ser las posibles causas de este hecho. El ser humano es un **ente de características sociales**, cuyo desarrollo depende de los vínculos que entabla con su entorno. Esto quiere decir que las personas son las que construyen el contexto social, pero, a la vez, este contexto incide en su realidad.

La clase social es una forma de estratificación social en la cual un grupo de individuos comparten una característica común que los vincula social o económicamente, sea por su función productiva o "social", poder adquisitivo o "económico" o por la posición dentro de la burocracia en una organización destinada

a tales fines. Se destaca que según a la clase social a la que pertenezca un individuo determina sus oportunidades. También proveen de ciertas pautas de comportamiento habituales: los gustos, el lenguaje y las opiniones. Incluso las creencias éticas y religiosas suelen corresponderse con las de un “estatus social” que deviene de una posición socio-económica compartida por similares hábitos de consumo y cierta vida en común.

Un sistema de clases es, por tanto, una jerarquización colectiva, donde el criterio de pertenencia lo determina la relación del individuo con la actividad económica, y principalmente, su lugar respecto de los medios de producción y dicha condición puede estar estrechamente correlacionada con la herencia familiar. Los tipos de clases son los siguientes:

Hay diferentes tipos de clases sociales:

- Clase alta: Está compuesta por los nuevos ricos, aquellos que alcanzaron un estado de prosperidad económica fruto de su esfuerzo y oportunismo para aprovechar las circunstancias propuestas por la expansión del mercado mundial de la industria. Son familias sin tradición que alcanzaron la riqueza en generaciones recientes. También pueden ubicarse en este grupo las personas que cuentan con cierta influencia política y social.
- Clase media alta: Es el grupo que en la estratificación social se encuentra por encima de la clase media. Cuentan con un ingreso superior al promedio de la sociedad, suelen tener educación universitaria e incorporarse al mercado laboral en puestos de jerarquía. El sociólogo alemán Max Webber incluyó en este conjunto a los profesionales con altos ingresos, a los ejecutivos y a los propietarios de las pequeñas y medianas empresas.
- Clase media: Es el segmento social que abarca al grueso de la población. En los estados modernos entre el cuarenta y el sesenta por ciento de la sociedad forma parte de este grupo. El auge de la clase media se da en la primera mitad del siglo XX, con el avance de la tecnología y la división internacional del trabajo, que abarató los gastos de producción e incrementó el sueldo de los empleados, provocando que el sector obrero mejorase ostensiblemente sus condiciones de vida.
- Clase media baja: Está formada por las personas de clase media venidas a menos, o por aquellos sectores trabajadores que alcanzaron algún tipo de formación profesional. Se incluyen en este grupo a aquellos que sean propietarios de, al menos, una vivienda, y que logren cumplir

las necesidades básicas sin demasiado esfuerzo. En el último tiempo, y merced de las sucesivas crisis económicas, la clase media-baja creció significativamente.

- Clase baja: A menudo denominada también *clase trabajadora*, es aquella que se caracteriza por cubrir apenas las necesidades básicas, es decir vivienda, salud, alimentación y educación. Se forma en su mayoría de individuos de bajo nivel de instrucción, vulnerables a los vaivenes de los ciclos económicos y permeables a las enfermedades. Generalmente no cuentan con un trabajo estable, y poseen o alquilan sus viviendas en sitios modestos. A la clase baja Karl Marx la definió “*proletariado*”, por considerarla un grupo sin más recursos que su fuerza de trabajo, como contraposición a la burguesía (clase alta o alta-alta) que poseía los medios de producción.

En cuanto a las escuelas ubicadas en zonas sociales marginales o que contienen alumnos que provienen de barrios vulnerables, la prevención en este caso se hace en ellas imprescindible, ya que la pobreza y el desamparo los ataca continuamente dejándolos fuera del sistema. La crisis de la familia y los conflictos sociales impactan en la escuela y sus efectos sobrepasan los límites del sistema educativo (Miguez 2008).

Dada esta cuestión, es necesario el estudio de las condiciones familiares, escolares y sociales de los alumnos; como lo afirma Delval (2000) “la escuela no puede llegar a cumplir su misión educativa sin problematizar sobre el contexto social que la rodea, si bien ha de armonizar esta sociedad y, desde ella, seguir trabajando activamente para la mejora de la vida personal y comunitaria”.

Todo planteamiento educativo ah de articularse en la estrecha correspondencia que se instaura con el entorno en que se sitúan e interactúan diversos agentes educativos: la familia, los medios de comunicación, las instituciones escolares y la sociedad en general; con el único propósito de desarrollar en el alumno las cualidades que la misma sociedad demanda.

- Marco contextual: Todos los elementos externos que influyen en el aprendizaje son determinados por la ubicación geográfica del centro educativo, el nivel socioeconómico y la cultura de las personas que viven en la zona, los grupos sociales y demás variables que constituyen el medio con el que la escuela interacciona. Estos factores del entorno están presentes a menudo mediante diversas formas y expresiones en el interior de la vida de la escuela por lo que forman parte de ella.

- Marco institucional: se podría definir a la escuela no como un lugar específico, una estructura física previamente dada, sino como a la interacción interpersonal que existe entre los individuos, con el objetivo de generar y adquirir aprendizajes, sin importar que la actividad educadora, tengo un carácter formal o no. Pero también somos capaces de concebir a la escuela como una estructura física, un conjunto de elementos articulados entre sí, a partir de los cuales se ejecuta la labor institucional.
- Marco familiar: *La escuela primaria* se configura cada día más como una Comunidad Educativa en la que se integran profesores, padres de familia y alumnado. Dos de estos elementos componen, fuera del marco escolar, una institución básica en la sociedad, la familia. Este es el primer grupo social en el que el niño inicia su desarrollo personal y su adaptación al contiguo de una sociedad.

Tanto el contexto familiar como el institucional, estas constituidos por personas que desempeñan determinadas funciones. Los contextos, siempre serán definidos y delimitados por la acción de los agentes sociales. Pero, lo que adquiere mayor interés es el modo en que los distintos contextos o entornos en los que se desenvuelve la vida infantil, puedan vincularse entre sí a través de un intercambio, tanto entre los esfuerzos que hay por parte del docente para generar conocimiento, como entre las personas que participan en ello.

Es así, como concebimos al contexto como un cumulo de significados, principios, valores y creencias compartidas por los miembros de una comunidad que le dan una consonancia propia. Determinan y explican la conducta de los individuos que la forman. El contexto, es el elemento que construye a la escuela, que le da particularidad, que las distingue de las demás.

De esta manera pudimos conocer lo que plantean los distintos autores sobre la violencia escolar, los diferentes aspectos, definiciones y los antecedentes que guiaron la investigación. En el siguiente capítulo se explica y se plantea de qué forma se recolectaron los datos de la muestra seleccionada para poder compararlos desde la teoría desarrollada.

CAPITULO 3: DISEÑO METODOLOGICO.

Algunos autores identifican que los factores que inciden en que un niño sea agresivo o violento, o esté en riesgo de desarrollar estas conductas, son diversos (Henaó, 2005; Verlinde et al., 2000). Así agrupan los factores de riesgo en tres ámbitos: personales, de su familia y del ambiente escolar. Sin embargo, Verlinde et al. (2000), al realizar una revisión de la literatura sobre causas y correlaciones de la violencia entre los niños, reconocen además de los aspectos individuales, familiares, escuela/pares, el aspecto societario/ambiental. Con el diseño elegido se busca conocer y comparar si estos factores (familia, escuela, ambiente) donde el niño se desarrolle pueden intervenir o no en lo que cada uno de ellos percibe como violencia escolar.

1. tipo de investigación: se llevó a cabo un estudio de campo descriptivo-comparativo centrándonos en la variación de las diferentes concepciones de violencia escolar y transversal, debido a que los datos se recogieron en un determinado momento y no se realizara un seguimiento de casos.

2. Tipo de muestreo: se utilizó una muestra intencional no probabilística a estudiantes de ambos sexos que se encuentren cursando el sexto de grado de la educación primaria, de la ciudad de Paraná. Es decir que el universo de la investigación fueron los alumnos de dichas edades y la unidad de estudio serian ambas instituciones, una de ámbito público y la otra de ámbito privado.

Finalmente, es importante mencionar que se resguardó la información sobre las respuestas de los alumnos con respecto a las entrevistas que se aplicaron. Solo se utilizó el nombre de la institución y número de entrevista en el caso que se resalte alguna pregunta.

3. Técnica de recolección de datos: en la investigación se aplicó una entrevista de preguntas abiertas basado en el Cuestionario Revisado de Agresores/Víctimas (TheRevisedOlweusBully/VictimQuestionnaire) de Olweus (1996) adaptado por Resett, año 2011. Es una entrevista que se completa anónimamente y que consiste de 8 preguntas abiertas donde los niños responderán con sus propias palabras que consideran violencia escolar, también se busca medir los problemas en relación con agredir/ser agredido durante los últimos meses.

Por su parte, el Cuestionario que se toma como base para la realización de la entrevista está constituido por una pregunta sobre la frecuencia de abusar de los demás y otra sobre la de ser abusado; diez preguntas sobre la frecuencia de las distintas formas de agredir y otras diez sobre la de ser agredido (poner sobrenombres, excluir, golpear, decir mentiras, sacar o romper cosas, amenazas, burlas sobre el aspecto físico, burlas sexuales, agredir con SMS o con Internet, y otras formas de acosar o ser acosado);

tres preguntas relativas a la cantidad, el sexo y el grado de los alumnos que llevan adelante la intimidación; una referente a la duración temporal de la agresión desde que comenzó (semanas, meses, años); una sobre los lugares donde ocurre la misma (en el aula, en el patio de la escuela, en el camino de la casa al colegio, etc); y once preguntas relativas a la percepción de las actitudes de los distintos actores de la institución con respecto a la intimidación y al ser intimidado (docentes, directivos, padres, alumnos, etc).

Por otra parte para conocer las variables sociodemográficas se utilizó un breve cuestionario con el fin de obtener información de la edad de los niños e institución a la que asisten.

4. Procedimiento de recolección de datos:

Se solicitó la autorización en las instituciones educativas explicitando los fines de la investigación, estableciendo el consentimiento informado por escrito al alumno y a los padres mediante una solicitud de participación, se les explicó a los estudiantes los fines de estudio, la participación fue voluntaria otorgándoles en el aula una copia del cuestionario donde cada uno respondió de manera individual, asegurando al mismo tiempo el anonimato y la confidencialidad de los resultados.

Riesgo mínimo: la posibilidad de daño o molestia anticipados en el proceso de la investigación, no es mayor de lo que se presenta ordinariamente en la vida diaria o durante un examen físico de rutina, o pruebas psicológicas o educativas

5 Procedimiento de análisis de los datos: en base a la respuesta de los participantes, se construyeron categorías basadas en conceptos provenientes de la teoría acerca de la violencia:

- *Física*. las respuestas consideradas como violencia física fueron: golpes, “piñas”, empujones, tirar cosas, romper cosas del aula.
- *Verbal*. Las respuestas consideradas como violencia verbal fueron: insultos, gritos, malas palabras.

- *Combinada*. Las respuestas consideradas como violencia combinada fueron donde respondían dos de las anteriores, ejemplo: malas palabras y golpes.
- *Entre pares*. Si los conflictos anteriormente nombrados se dan entre los alumnos.
- *Entre niños y adultos*. Conflictos entre alumnos y docentes o directivos.
- *Entre adultos*. Conflictos entre padres y maestros.

Realizando luego un cálculo de frecuencia que compare ambos contextos.

En primer lugar, se realizó un análisis cualitativo de las respuestas obtenidas, generando categorías fundamentadas en las definiciones teóricas acerca de la violencia, luego se realizó un cálculo de frecuencias en base a cada objetivo de trabajo. Los métodos cualitativos, como un tipo de investigación, constituye un modo particular de acercamiento a la indagación. Una forma de ver y una manera de conceptualizar (Morse, 2005: 287) una cosmovisión unida a una particular perspectiva teórica para comunicar e interpretar la realidad. La investigación cualitativa permite comprender, hacer el caso individual significativo en el contexto de la teoría, reconocer similares características en otros casos. Provee nuevas perspectivas sobre lo que conocemos y nos dice más de lo que las personas piensan, nos dicen que significa e implica ese pensamiento. (Morse, 2002:875)

Conociendo la muestra y el instrumento, se aplicaron las entrevistas a los alumnos de ambas instituciones. En el siguiente capítulo se lleva a cabo la interpretación de los datos arrojados por las mismas teniendo en cuenta los objetivos y la hipótesis planteada en la investigación.

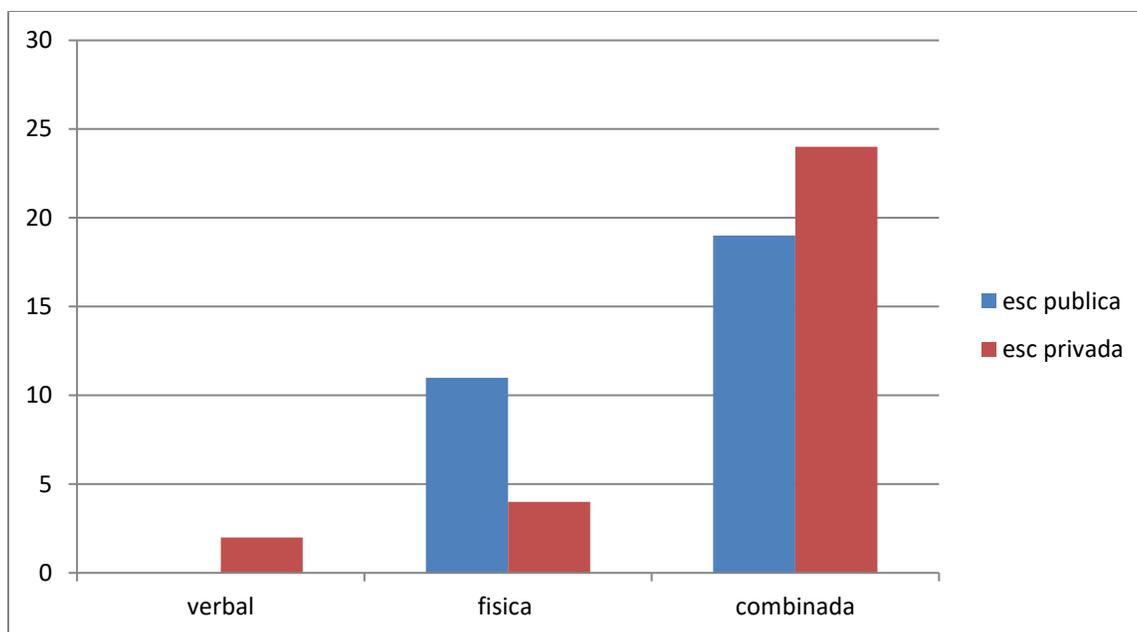
CAPITULO 4: RESULTADOS.

En cuanto a la interpretación de las respuestas más relevantes de los estudiantes, para esta tesis, siguiendo la pregunta de investigación y los objetivos, los resultados fueron los siguientes.

Tabla 1. Definición personal de violencia

				total
Escuela:	Verbal	física	combinada	
Urb- marginal	0	11	19	30
Centro	2	4	24	30
Total	2	15	43	60

GRAFICO 1. Definición personal de violencia



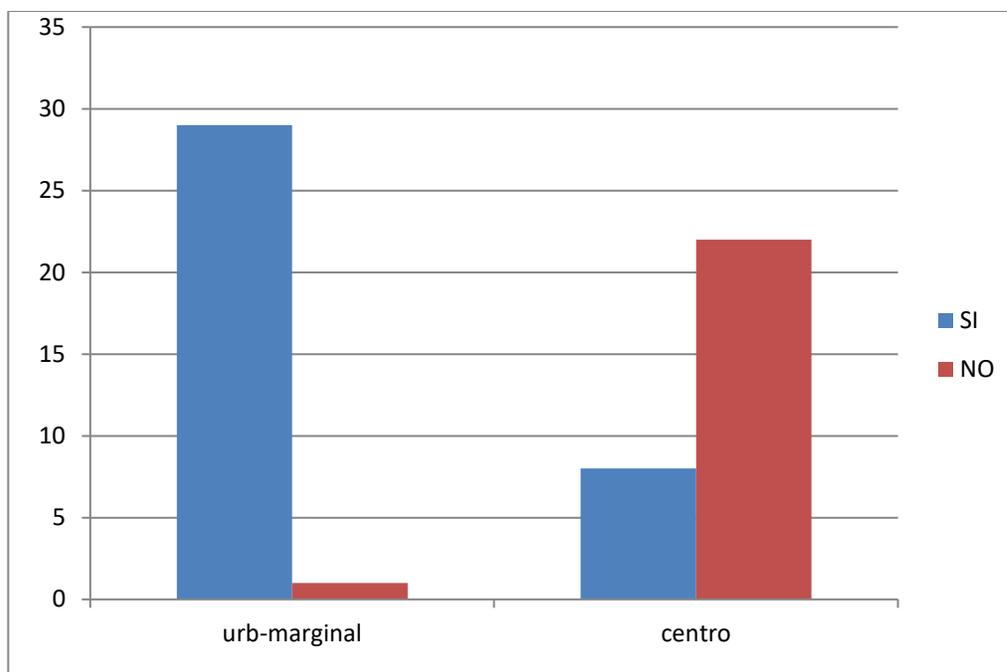
En primer lugar, se hizo referencia a la pregunta *¿Qué es violencia para vos?*

Con respecto a esta pregunta se realizó una tabla de frecuencia teniendo en cuenta el establecimiento educativo donde concurren los alumnos (zona urbano-marginal o zona centro), donde se hace un análisis sobre como ellos perciben la violencia, sea esta verbal física o combinada, se obtuvieron las siguientes respuestas: en la escuela zona urb-marginal ningún alumno considera que la violencia pueda ser verbal, 11 consideran física y 19 combinada. En cuanto a la escuela zona centro 2 alumnos consideran que la violencia puede ser verbal, 11 física y 24 combinada.

Tabla 2. Sufrió agresión en el ámbito escolar

	SI	NO	TOTAL
Escuela:	29	1	30
Urbano- marginal	8	22	30
Centro total	37	23	60

GRAFICO 2. Sufrió agresión en el ámbito escolar



La segunda pregunta que fue interpretada fue *¿viste o presenciaste una situación violenta en la escuela?* Se busca conocer si el alumno sufrió agresión en el ámbito escolar por parte de sus compañeros o adultos pertenecientes a la institución escolar.

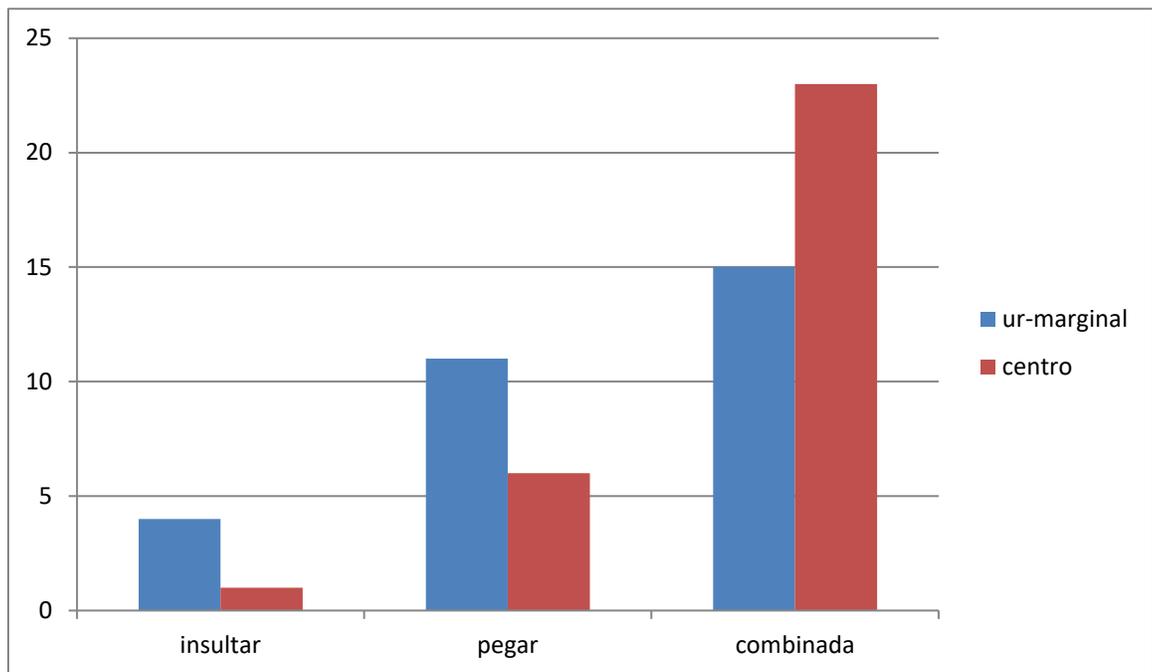
La respuesta se analizó por institución, por un lado, los alumnos que concurren a la escuela ubicada en zona urbano-marginal 29 respondieron que si presenciaron o sufrieron actos de violencia dentro de la institución escolar y solamente uno respondió que no. Por otro lado, los alumnos que concurren a la escuela de la zona centro, 8 alumnos respondieron que si, que en algún momento sufrieron violencia o estuvieron presentes durante algún episodio violento y 22 de ellos respondieron de forma negativa.

Como dato relevante, se puede observar en el gráfico y en la tabla correspondiente como en la institución ubicada en la zona urbano marginal, solo un alumno respondió que no fue víctima de una situación violenta dentro de la escuela, a diferencia de los 22 alumnos del colegio ubicado en zona centro, numero sensiblemente mayor en comparación.

Tabla 3. Tipo de situación violenta

	insultar	Pegar	combinada	total
Escuela:				
Urbano- marginal	4	11	15	30
Centro	1	6	23	30
total	5	17	38	60

GRAFICO 3: tipo de situación violenta.

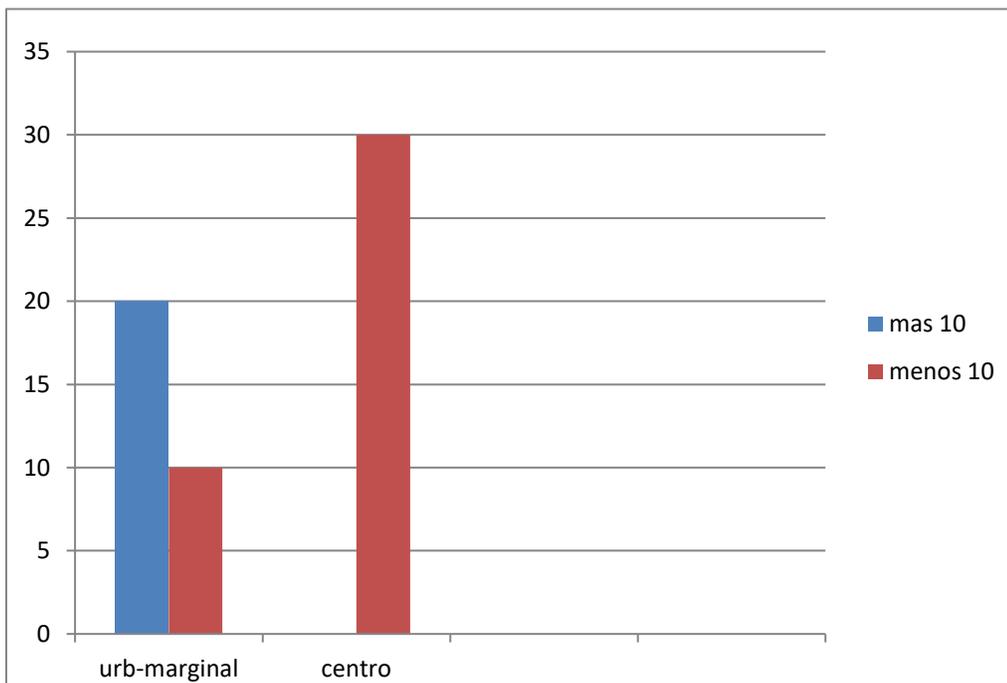


La tercera pregunta que se interpretó fue *¿fuiste agredido en la escuela alguna vez? ¿de qué manera?* se busca conocer qué tipo de situación violenta sufrieron en el ámbito escolar, en la cual 5 alumnos respondieron que el tipo de violencia que sufrieron fue verbal (insultos), 17 alumnos respondieron que la violencia que vivieron fue física (golpes) y 38 alumnos respondieron que la violencia fue combinada, es decir, insultos y golpes.

Tabla 4. Frecuencia de hechos violentos

Escuela :	Más de 10 veces	Menos de 10 veces	Total
Urbano- marginal	20	10	30
centro	0	30	30
total	20	40	60

GRAFICO 4. Frecuencia de hechos violentos



La cuarta pregunta interpretada fue: “desde que comenzaron las clases ¿Cuántas veces presenciaste un hecho de violencia en la escuela?”. Esta pregunta hace referencia a cuantas veces los niños han presenciado directa o indirectamente algún hecho de violencia dentro de la institución escolar. dicho análisis se hizo teniendo en cuenta nuevamente las instituciones. Las respuestas son las siguientes:

- alumnos del establecimiento ubicado en zonas urbano marginales: 20 alumnos experimentaron situaciones violentas dentro de la escuela más de 10 veces y 10 alumnos del total respondieron menos de 10 veces.
- En el polo opuesto los alumnos de zona centro en su totalidad respondieron menos de 10 veces y 11 de ellos respondieron nunca haber estado involucrados en alguna situación violenta en la escuela.

Tras describir y analizar los diferentes resultados obtenidos, en el siguiente capítulo se procede a realizar unas discusiones y conclusiones que sirvan para consolidar lo obtenido, al tiempo de que suponga una futura línea para nuevas investigaciones.

CAPITULO 5: DISCUSIÓN, CONCLUSIÓN, RECOMENDACIONES Y LIMITACIONES.

Discusión.

Lo que se puede observar mediante los resultados arrojados por las entrevistas es que los alumnos perciben como violencia tanto los golpes y peleas físicas como así también los insultos y las agresiones verbales, también cabe destacar que no se han encontrado diferencias significativas entre ellas. En consonancia a lo descubierto por Vazquez (2014) en su investigación se podría decir que tanto la violencia física como la verbal se encuentra presente tanto en la escuela ubicada en zona centro como una ubicada en zona urbano marginal pero sin embargo, en la segunda de ellas las peleas físicas son más frecuentes, no refiere esto solo a las peleas con contacto físico sino también el arrojar objetos para lastimar al compañero en el aula ,como por ejemplo una goma o un lápiz, aun así estando presente la maestra en la misma.

Contador (2001) en su investigación, desarrolla el concepto de que las escuelas de un nivel socioeconómico más bajo son más proclives a tener un suceso de violencia escolar que aquellas de un nivel socioeconómico alto, esto no se ve reflejado en los datos recolectados ya que en las dos instituciones se dan casos de violencia tanto física como verbal.

“Teniendo en cuenta las condiciones familiares donde han crecido, es lógico pensar que han desarrollado cierto grado de hostilidad hacia el medio, esos sentimientos e impulsos pueden llevarles a sentir satisfacción cuando infligen daño o sufrimiento a otros individuos” (Olweus, 1980, 1993). Esto que desarrolla Olweus se ve reflejado en la pregunta numero 4 donde se ve el mayor desfase entre instituciones, en la escuela de zona centro los niños respondieron que menos de 10 veces vivieron situaciones violentas dentro de la escuela y los niños de la escuela ubicada en zona urbano-marginal, más de la mitad de ellos, respondieron que las situaciones se dieron más de diez veces, algunas respuestas textuales en las entrevistas fueron : “fueron tantas veces que perdí la cuenta”, “uffff un millón de veces”, “demasiadas veces”. Si bien en las dos instituciones la violencia está presente en la escuela ubicada en la zona urbano marginal, los casos se dan con más frecuencia a diferencia de la escuela ubicada en zona centro donde los casos son más aislados.

No se debe caer en la estigmatización pero si es una manera de prevención poner el ojo en las situaciones que estos niños están pasando y entender como desde la escuela poder ayudar a que la violencia no sea normalizada, como lo afirma Delval (2000) “la escuela no puede llegar a cumplir su

misión educativa sin problematizar sobre el contexto social que la rodea, si bien ha de armonizar esta sociedad y, desde ella, seguir trabajando activamente para la mejora de la vida personal y comunitaria”.

Vazquez (2014) en un estudio realizado con alumnos de nivel secundario halló que la forma de agresión más percibida por los estudiantes es la violencia física indirecta por parte del alumnado y lo menos frecuente es la violencia verbal. Esto se puede observar también en los datos arrojados por los cuestionarios de este estudio donde se encontró que la violencia verbal se da en menor medida y si se ejerce es acompañado de violencia física, es decir, de manera combinada.

En relación al contexto social e institución educativa, Un estudio llamado “clima, conflicto y violencia en la escuela” realizado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) en el año 2011, reveló que en los establecimientos de gestión privada se registraron más situaciones de maltrato verbal mientras que en el ámbito del Estado, es más frecuente el enfrentamiento físico. En este estudio se demuestra que en la escuela ubicada en una zona urbano marginal existe una tendencia a utilizar más la violencia física que la verbal, en la zona centro, en cambio, se dan más episodios de violencia de manera combinada. En las dos instituciones la violencia solamente verbal es casi nula. Desde la perspectiva de la mayoría de los alumnos de ambas instituciones, las situaciones más frecuentes de victimización que manifiestan haber sufrido al menos una vez, hacen referencia a violencia directa física y verbal: “insultar en el recreo”, “empujar y molestar en las filas” o “pegar en el recreo o en el aula”.

Conclusión.

De acuerdo a lo investigado se ha concluido que la hipótesis inicial de la que se partió difiere en algún punto con los resultados obtenidos, ya que se esperaba encontrar más diferencias sobre como los alumnos definen la violencia según el contexto socioeconómico en el que viven, es decir prácticamente no variaron las concepciones que tienen los niños respecto a este tema.

Lo que de alguna manera llama la atención es la frecuencia de hechos violentos en las diferentes instituciones, si bien en las dos la violencia se hace presente, en la escuela ubicada en zona urbano-marginal casi la totalidad de los alumnos respondieron que experimentaron más de 10 veces hechos violentos dentro de la institución, de alguna manera naturalizándola, a diferencia de los alumnos que concurren a la escuela ubicada en zona centro, en la cual, el total de los alumnos dice que experimentaron menos de 10 (o muy pocas veces) algún hecho de violencia en la escuela.

Tomando la pregunta de investigación ¿Varía la percepción de violencia según los alumnos asistan a escuelas ubicadas en zona urbano marginales o en zona céntrica? la respuesta a esta pregunta es no, no varía la percepción ya que en ambas instituciones la violencia es considerada de la misma manera (física y verbal)

Partiendo del objetivo general planteado, esta investigación ha permitido identificar las formas en que los alumnos de escuela primaria perciben la violencia escolar, los niños consideran, exceptuando algunos casos, violencia tanto a lo físico (golpes, arrojar objetos) como a lo verbal (insultos, agresiones verbales) o de manera combinada donde intervienen las dos formas anteriormente nombradas.

Relacionando y abordando el tema desde la “psicopedagogía”, es un tema central y preocupante que crece día a día provocando dificultades graves en la vida de los estudiantes; esta última no puede dejar de definirse como aquella ciencia encargada del estudio y conocimiento de la naturaleza del aprendizaje humano, además de una nueva conceptualización del concepto “aprendizaje”. Esta naturaleza del aprendizaje se caracteriza por ser multidimensional, individual (subjetiva), de construcción colectiva (social), dinámica y consciente; desplazando las prenociones tradicionales de que el aprendizaje debe cumplir con parámetros normativos y que necesariamente se da dentro de contextos institucionalizados.

La psicopedagogía es un campo muy amplio, no solamente se realizan intervenciones cuando el *problema* aparece, en este caso la violencia en la escuela, sino que también se pueden realizar actividades de prevención para evitar las dificultades de aprendizaje teniendo en cuenta los aspectos sociales, cognitivos y emocionales.

Todo problema que tenga que ver con la agresión va a afectar el aprendizaje del alumno por eso debemos brindarle en primer lugar un espacio de escucha y empatía, es decir poder ponernos en el lugar del niño.

Dentro de la escuela el psicopedagogo puede tener la figura de un tutor donde se realizan talleres ya sea para prevenir o para remediar la situación de violencia, como así también entrevistas con padres de los alumnos implicados, entrevistas individuales, mediaciones para resolver el conflicto pacíficamente sin necesidad de recurrir a la violencia y charlas informativas. Por ejemplo, un niño o joven que sufre violencia en este caso tendrá dificultad para aprender, desgano constante y falta de motivación, ya que esta situación le provoca falta de interés. Como profesional debemos potenciar a este niño o joven con problema o alteración en su aprendizaje y brindarle al docente recursos y habilidades para responder a los requerimientos del aprendizaje del alumno logrando un avance positivo.

Por último, a modo de conclusión no hay que basarse en los prejuicios o juicios previos que se puedan tener sobre las instituciones ubicadas en una zona u otra ya que, independientemente del contexto en el que vivan los alumnos las concepciones de violencia o acoso escolar fueron similares tanto en la escuela ubicada en zona urbano marginal como la escuela ubicada en zona centro.

Este es un tema fundamental a tratar ya que no hay que anticiparse a hacer un juicio, una falacia o proposiciones antes de tiempo. Por lo tanto, es esta investigación se desmiente la creencia de que los alumnos tienen diferentes representaciones sociales e interpretaciones de la agresión, bullying o violencia por el contexto socioeconómico al que pertenezcan.

Recomendaciones y limitaciones.

Este estudio nació con la necesidad de conocer la situación actual de la que se parte en relación a la violencia escolar, con el fin de poder actuar sobre ellas a través de la prevención en edades tempranas.

Como se ha señalado en el transcurso de este trabajo, las investigaciones desarrolladas, se han centrado principalmente en describir la violencia escolar o la percepción de la misma que tienen alumnos de escuelas secundarias, por lo que la presente investigación ha atendido a las necesidades en un contexto distinto: la escolaridad primaria.

El diseño de la investigación limita los resultados obtenidos a un momento específico y sería de interés para el futuro realizar un seguimiento de estos resultados. Se refleja también la necesidad de seguir investigando el fenómeno de la violencia escolar en edades más tempranas, por ejemplo, en nivel inicial. Todo ello, deja abierta la puerta a un campo de investigación en la práctica dirigida a abordar los diferentes aspectos que rodean este fenómeno desde la situación real del grupo, del aula y de la escuela.

Es importante trabajar con los alumnos las formas inadecuadas de resolver problemas, por lo que se considera que si se parte de los conflictos que se dan en el ámbito escolar, y se trabaja con los niños como resolverlo de la forma más creativa y eficaz posible, proporcionándole diferentes alternativas de resolución de problemas, se estará enseñando a los alumnos que el conflicto tratado de manera constructiva es necesario y obtendrán resultados distintos sin llegar a derivar el mismo en un problema de violencia escolar. Como lo explica Barreiro (2009) “el conflicto en sí mismo no es positivo ni negativo, sino más bien una parte natural y consustancial de la vida escolar, partiendo, además, de la importancia de aprender a mirar el conflicto, a entenderlo y a analizarlo desde una perspectiva de apertura y diálogo. El problema está en la violencia escolar, es decir, cuando los conflictos de índole conductual inundan e impregnan las relaciones escolares y el propio clima de convivencia”

Como recomendación resulta interesante plantear distintos tipos de intervenciones, como la **tutoría** por un adulto o por pares, o la **intervención sobre el testigo o espectador**, no deberían entenderse como acciones aisladas, sino como parte de las intervenciones multidisciplinarias.

- 1) **Apoyo a la víctima** en forma directa, que sería por una razón moral, por ponerse en el lugar del otro, por preocupación por los demás, por reciprocidad.
- 2) **Ayuda a la víctima en forma indirecta**, lo que sería comunicando la situación a un profesor, ya que eso traería consecuencias tangibles al agresor, como un castigo, existiendo sin embargo el temor a la represalia. Si se tratara de un acoso sexual, no habría temor en decirlo a un profesor.

- 3) **El ignorar el episodio**, cuyas razones serían, "porque no es de mi incumbencia", por temor a las consecuencias, porque la víctima "tiene la culpa", porque "no sirve inmiscuirse", porque el "espectáculo es bueno y ver peleas es entretenido".
- 4) **Apoyo al agresor**, que se daría porque es la opción más segura, por admiración al agresor, ó porque la víctima "lo merece". Tanto en varones y mujeres, la intención apoyar o no a la víctima eran anticipadas por la actitud hacia las víctimas (ayuda a la víctima, el ignorar el episodio o apoyar al agresor) y con gran fuerza, las expectativas de los amigos. La presión de los pares es entonces un gran factor. Las expectativas de profesores o padres aparecían como no importantes. La actitud de los testigos no cambiará simplemente porque profesores o padres se los digan. Sin embargo, es importante valorar que, una vez que un niño ha actuado como testigo que ayuda a la víctima, es más probable que lo siga haciendo.

Otra forma de intervención podría ser la utilización e implementación del programa KiVa Se trata de un programa para prevenir y afrontar el acoso en los colegios que ha sido desarrollado en la Universidad de Turku en Finlandia. KiVa empezó en 2007 y ya se aplica en un 90% de las escuelas finlandesas y se ha exportado a casi una decena de países.

Los estudiantes asisten en tres etapas de su vida escolar (a los 7, a los 10 y a los 13 años de edad) a clases en las que aprenden a reconocer las distintas formas de acoso y donde realizan ejercicios para mejorar la convivencia. Este programa persigue distintos objetivos:

A nivel escuela: ofrecer al personal escolar información básica sobre el acoso escolar y las formas de abordarlo y lograr que el personal se comprometa con el trabajo sobre el acoso.

A nivel de clase: la meta es influir sobre los estudiantes para que, en lugar de aceptar silenciosamente la situación de acoso o alentar a los acosadores, apoyen a la víctima y transmitan así que no aceptan las prácticas abusivas

A nivel de los estudiantes: el propósito es abordar los casos graves de acoso de una manera efectiva. Eso siempre incluye una discusión de seguimiento para comprobar que la situación ha cambiado.

El programa KiVa consta de 10 lecciones (2 sesiones de 45 minutos) y trabajos que son realizados durante el transcurso de un año académico. Los alumnos de edades o grados específicos tienen lecciones una o dos veces al mes y cada una consiste en discusiones sobre el acoso escolar y sobre el respeto hacia los demás. Se habla de cómo trabajar en grupo y se realizan distintos ejercicios y trabajo grupal. Las

lecciones y los temas se complementan con un videojuego KiVa a través del cual los alumnos ingresan en una escuela virtual para practicar medidas contra el acoso escolar y reciben comentarios sobre sus acciones. También es posible acceder al videojuego desde casa.

KiVa brinda al personal escolar información sobre el acoso escolar y cómo abordarlo, y hace todo lo posible para lograr que los adultos de la escuela se comprometan a trabajar contra él. El programa contiene materiales para reuniones en la escuela y veladas informativas con los padres. Los vigilantes del recreo usan chalecos de material reflectante para aumentar su visibilidad y para recordarles a los alumnos que su tarea es ser responsables de la seguridad de todos

En síntesis, La violencia escolar es un tema que cada día cobra mayor atención por diferentes sectores de nuestra sociedad, aun así el maltrato escolar entre pares muchas veces pasa inadvertido por los profesores, permitiendo que el grupo de intimidadores actúe libremente en forma reiterada, provocando serias repercusiones en la conducta de la víctima, como ansiedad, baja autoestima y bajo rendimiento académico, perjudicando la calidad de sus relaciones interpersonales (Olweus, 1998) en el marco de la comunidad educativa en general.

La violencia en nuestras escuelas debe ser vista como un síntoma, analizar los elementos que subyacen la escuela, debe ser vista como una amenazada al sistema escolar, analizar los elementos que intervienen en estos hechos y buscar soluciones para evitar que este fenómeno avance en nuestra sociedad. Por esto se busca conocer que entienden los alumnos por violencia escolar y como la clasifican, también así conocer el origen de la violencia en la escuela la cual puede estar provocada por una serie de factores, entre ellos la crisis económica y social que es una característica que repercute substancialmente en el entorno socio familiar en el que los niños crecen, se desarrollan y evolucionan que como sabemos, ésta es la causa o base fundamental de todo comportamiento antisocial.

Conocer la percepción de violencia que tienen los alumnos nos servirá para poder pensar las más adecuadas formas o estrategias de prevención frente a ésta.

Referencias bibliográficas

Contador, M. (2011). Percepción de violencia escolar en estudiantes de enseñanza media. *Psykhe*: [Fecha de consulta: 16 de septiembre de 2014] 10(1). Disponible en: <http://www.psykhe.cl/index.php/psykhe/article/view/406/386>

D'Ángelo, D. (2011). *Clima, conflictos y violencia en la escuela*. Buenos Aires: Unicef Argentina

García, Mauricio, & Madriaza, Pablo. (2005). Sentido y Sinsentido de la Violencia Escolar: Análisis Cualitativo del Discurso de Estudiantes Chilenos. *Psykhe (Santiago)*: [Fecha de consulta: 9 de septiembre de 2014] 14(1), 165-180. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282005000100013>

- Lavena, C. (2002). "Primera aproximación a la violencia escolar en la Argentina1
Investigación sobre la violencia escolar en la Argentina" . La violencia va a la
Escuela. Buenos aires.
- Vargas, Judith, Castro, Lorena, Dobarro, Alejandra, Núñez, José Carlos, Álvarez-García, David,
Guerra, Cristóbal, VIOLENCIA ESCOLAR EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN
SECUNDARIA DE VALPARAÍSO (CHILE): COMPARACIÓN CON UNA MUESTRA
ESPAÑOLA Revista Iberoamericana de Psicología y Salud [en línea] 2011, 2 (Enero-Sin
mes) : [Fecha de consulta: 9 de septiembre de 2014] Disponible
en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=245116403004>> ISSN 2171-2069
- .
- Martínez Vázquez, Sergio Alejandro "Bullying: violencia humana en la escuela" Revista Digital
Universitaria [en línea]. 1 de enero de 2014, Vol. 15, No 1. Disponible en Internet:
<<http://www.revista.unam.mx/vol.15/num1/art02/index.html>>.
- Míguez, D. (2008). *Violencia y conflictos en las escuelas*. Buenos Aires: Paidós.
- Morosi, P. (2004, septiembre 29). Violencia escolar: un hecho sin precedente en
el país. *La Nación*, p. 1.
- Serrano, A. (2006). *Acoso y violencia en la escuela. Como detectar, prevenir y resolver bullying*.
Buenos Aires: Ariel.
- Svampa, M. (2005). *La sociedad excluyente*. Buenos Aires: Taurus.
- Olweus, D. (1993). *Bullying at school: What we know and what we can do*. Cambridge, MA: Blackwell.
- Olweus, D. (1979). Stability of aggressive reaction patterns in males: A Review. *Psychological
Bulletin*, 86, 852-875.
- Ramírez, López, C. A., A, Rodríguez, W.O. (2013). Violencia y conflicto y agresividad en el
escenario escolar. *Educ. Educ.* Vol. 16, 3, 411-429.

Resett, S. (2011). Aplicación del cuestionario de agresores-víctimas de Olweus a una muestra de adolescentes argentinos. *Revista de Psicología*

Torres, M. V. (2007). *Agresividad en el contexto escolar*. Bs As, Argentina: Lumen.

ANEXOS

Instrumento.

Cuestionario sociodemográfico.

¿Qué edad tienes?

¿A qué institución asistes?

Entrevista estructurada de preguntas abiertas.

- ¿Qué es violencia para vos?
- ¿Qué sería una situación violenta en la escuela para vos?

- ¿viste o presenciaste una situación violenta en la escuela? ¿Cómo fue?
- ¿fuiсте agredido en la escuela alguna vez? ¿de qué manera?
- ¿Quiénes crees que suelen ser las víctimas de malos tratos?
- ¿Quiénes crees que comienzan las peleas?
- Desde que comenzaron las clases ¿Cuántas veces presenciaste un hecho de violencia en la escuela?
- Describí algún hecho de violencia que puedas recordar en la escuela:
